

EL ESTUDIO BIBLICO INDUCTIVO

1. EL ESTUDIO BIBLICO Y OTROS USOS DE LA BIBLIA

Después de aprender a estudiar la Biblia los estudiantes a veces dicen: "Ahora estoy seguro de que puedo descubrir por mí mismo lo que Dios dice y lo que quiere significar. Pero o puedo hacerlo todos los días. Dedico 30 minutos a mi encuentro con Dios, y la mitad de este tiempo es para la oración." La mayoría de las personas probablemente no estudian la Biblia durante su momento devocional. Generalmente meditan en ella. Habría que planear una hora separada para el estudio, ya que éste requiere una mayor concentración y disciplina mental y un período más prolongado que la meditación o la mera lectura.

Estos tres usos de la Biblia (la lectura, el estudio y la meditación) se superponen y son interdependientes en forma natural. Pero el propósito inmediato de cada uno difiere de los otros.

La lectura bíblica es el rápido repaso de una porción larga, una unidad de varios capítulos, todo un libro o aun varios libros en serie. Esto es importante para tener un panorama a vuelo de pájaro de los grandes movimientos de Dios en la historia, o de lo que él ha dicho y hecho en su totalidad. No buscamos detalles, sino ideas y tendencias generales.

El estudio bíblico es el análisis de una porción definida de la Escritura, a fin de percibir el significado más profundo. Observamos cómo los detalles encajan en el todo, como se relacionan las partes entre sí y por qué el autor dice lo que dice en este contexto.

La meditación bíblica consiste en pensar sin apresuramiento en un versículo o una idea de una porción de la Escritura. No es un ejercicio intelectual, sino una exposición y respuesta personales al Dios vivo. El propósito es recibir bendición y ayuda directamente de Dios. La meditación no depende conscientemente de métodos de estudio, pero siempre es beneficiada por ellos.

EL ESTUDIO Y OTROS MEDIOS DE APRENDIZAJE.

Estudiar es aplicar la mente, disciplinada y conscientemente, a adquirir y retener conocimientos. Lo mismo que otras habilidades, el estudio exige el empleo de ciertas técnicas y demanda una práctica constante para que sea cada vez más fructífero.

El estudio personal debe ser complementado por otros medios de aprendizaje disponibles como escuchar a otros, leer libros, experimentar etc. Debemos evaluar la evidencia por nosotros mismos y luego sacar conclusiones.

La intuición, la imaginación, la memoria y la razón están todas naturalmente envueltas en el estudio bíblico. Muchas implicaciones (verdades ocultas) de declaraciones explícitas (verdades evidentes) se extraen sólo por el uso de la imaginación y la intuición. Lo que hay entre líneas, entendido correctamente, es tan inspirado como las líneas mismas. Y a menudo más inspirador.

Sin embargo, la excesiva concentración en cualquiera de estos medios con exclusión de los otros lleva a un desequilibrio en la comprensión. La intuición sola conduce a un peligroso subjetivismo; la imaginación sola, a la fantasía. La memoria sin aprehensión es improductiva. La dependencia de la sola razón cegará nuestros ojos a gran parte del contenido de la Biblia.

La Biblia entregará su verdad más profunda sólo con un estudio honesto. La iluminación de la Palabra de Dios por el Espíritu Santo no excluye la necesidad de técnicas para el estudio. Después de todo, la revelación divina de la verdad no eliminó la necesidad de que Lucas y otros escritores bíblicos investigaran y estudiaran a fondo los materiales que habían reunido. (Véase Lucas 1:1-4 y Juan 20:30-31).

Desde que el Espíritu Santo ha dispuesto darnos la verdad de Dios en forma literaria, debe haber tenido la intención de que con su ayuda empleáramos el análisis literario como una de las claves para descubrir su mensaje.

Los escritores bíblicos, como otros escritores, comunicaron sus mensajes por medio de temas seleccionados, ciertas palabras y frases, énfasis especiales, elección de la construcción gramatical, arreglo de ideas e imágenes verbales que nuestras mentes pudieran captar y retener. Por estos medios expresaron sus ideas en forma precisa y memorizable. Las enseñanzas de Jesús son ejemplos especialmente notables. El Sermón del Monte es sólo uno entre muchos.

EL METODO INDUCTIVO Y OTROS METODOS DE ESTUDIO.

El método inductivo no es nuevo, aunque el término pueda serlo para algunos que ya han estado usándolo. (¡Uno de estos amigos lo llamaba con bastante exactitud "el estudio bíblico detectivesco"!)

De hecho podemos observar a Dios mismo utilizándolo en su primer diálogo registrado con el hombre. En Gn. 3:9-14, el Señor Dios le hizo a Adán una serie progresiva de preguntas que llevaron a éste a verbalizar y explicar su situación, a entender por sí mismo lo que realmente había sucedido, y luego a ver las conclusiones válidas. (Compare la conversación de Jesús con sus discípulos cerca de Cesarea de Filipo en Mt 16:13-20)

LO QUE ES EL METODO INDUCTIVO DE ESTUDIO BIBLICO:

El método inductivo es el procedimiento de aprender mediante la observación de una serie de hechos para sacar luego una conclusión general (yendo de lo específico a lo general). Insiste, por lo tanto, en que al acercarnos al tema o texto abandonemos las ideas preconcebidas y las conclusiones aceptadas. Ello no significa que no podamos consultar ayudas como comentarios, diccionarios, atlas, etc., pero que lo haremos sólo después de nuestra propia investigación. El procedimiento consta de tres pasos:

1. **Observación de los hechos:** se nota lo que dice el texto, no nuestra memoria o sentimientos o fantasías.
2. **Interpretación de los hechos:** se determina el significado de los hechos observados para ver lo que el autor quiso que sus lectores originales entendieran.
3. **Aplicación de la conclusión:** se acepta personalmente la verdad descubierta y se responde activamente a ella.

Hay muchas guías para el estudio bíblico que hacen una distinción entre el método inductivo de estudio y otros métodos (el "biográfico", el "teológico", el de "examinar-explicar-expresar", es de "ver-juzgar-actuar". Pero un examen de estos procedimientos revela que la mayor parte de ellos son adaptaciones y variaciones del método inductivo. Bien entendido, el método inductivo es un enfoque básico del estudio de casi cualquier tema. Lo usan los científicos, los psicólogos, los historiadores... En un taller, un ingeniero civil que trabaja con el Departamento de Caminos, exclamó: "Pero si yo lo uso continuamente, examino los hechos que tengo a mano, decido a qué equivalen, y luego aplico la conclusión al problema que tengo entre manos".

LO QUE NO ES EL MÉTODO INDUCTIVO

Hemos hallado interpretaciones tan increíblemente erróneas del método inductivo de estudio bíblico, que las enumeramos aquí para aclarar la atmósfera. Compárense con la definición anterior.

- Algunos piensan que se trata simplemente de preguntar: ¿Quién? ¿Dónde? ¿Cuándo? ¿Qué? ¿Cómo? ¿Por qué? ¿Y que? Aparentemente no comprenden que éstas son meramente las preguntas iniciales para descubrir los hechos y su significado.
- Algunos lo consideran primordialmente como el uso de técnicas de estudio personal o de la dinámica de grupo. Desde luego, ese énfasis sobre instrumentos y habilidades puede sofocar la comunión espiritual.
- Algunos creen que es una discusión no dirigida sobre un texto bíblico, sin consideración del contexto o sin una exégesis adecuada. Es cierto que algunos llamados estudios bíblicos consisten en un volcar opiniones personales y/o un compartir de ignorancia sin tomar en cuenta la interpretación histórica u otra interpretación autorizada.
- Algunos sostienen la no menos errónea concepción contraria de que es la manipulación del grupo por el guía mediante preguntas dirigidas a llevar a los miembros a sus propias conclusiones predeterminadas.

Desde luego, éstas son caricaturas del método inductivo. El dar énfasis a una parte del proceso de aprendizaje perdiendo de vista las otras partes, provoca tergiversaciones. Tales malentendidos a menudo surgen del abuso o el mal uso de la función directiva:

- Dirigentes mal preparados que tontamente esperan que el Espíritu Santo compense su holgazanería o descuido con una inspiración instantánea.
- Dirigentes ignorantes que no saben conducir a otros al descubrimiento de la verdad por sí mismos.
- Dirigentes sin imaginación, que usan las mismas preguntas generales para cualquier pasaje de la Escritura.
- Dirigentes que equivocadamente creen que su preparación es adecuada sin necesidad de comparar comentarios u otras autoridades.
- Énfasis indebido sobre el "proceso democrático" de instar a cada miembro a dar su opinión, como si el fin principal de un grupo de estudio bíblico fuera la participación de la totalidad de sus miembros.

VENTAJAS DEL MÉTODO INDUCTIVO PARA EL ESTUDIO PERSONAL

Mas adelante consideraremos las ventajas del estudio en grupo. Aquí resumimos sus beneficios en el estudio básico.

- Es una manera universalmente válida y primordial de examinar la literatura bíblica o cualquier otra literatura clásica.
- Pone en manos del individuo herramientas para excavar por sí mismo las minas de oro de la Escritura.
- Da libertad para aprender del Espíritu Santo al cooperar con él en el estudio.
- Respeta la integridad y los recursos divinos que uno tiene en si para discernir y aplicar la verdad.
- Pone un fundamento firme para las convicciones personales sobre la fe bíblica y para la confianza en la vida cotidiana.

COMPARACIÓN CON EL MÉTODO DEDUCTIVO DE ESTUDIO

Otro enfoque básico del estudio bíblico es la deducción, es decir, el empezar con una proposición o conclusión general y luego aportar hechos que la apoyen. La predicación o enseñanza por medio de conferencias a menudo responde a esta descripción. Por ejemplo, un predicador en su exhortación expresa que los creyentes tienen importantes responsabilidades

mutuas, y luego cita los muchos mandamientos del Nuevo Testamento que atañen a la relación de "unos a otros" en la comunidad cristiana.

El enfoque deductivo es útil, porque reúne información y percepciones de toda la Biblia, no sólo de un texto. Esto naturalmente requiere una comprensión más vasta y profunda de la Biblia. Es más adaptable a los estudios temáticos o doctrinales, mientras que el enfoque inductivo es más adaptable a los estudios textuales. Es necesario en la enseñanza de la doctrina bíblica a los principiantes que tienen poco o ningún conocimiento mental en la fe cristiana. Compárense los catecismos o los manuales denominacionales para candidatos a miembros de la iglesia.

El predicador o el maestro efectivo de la Palabra dedican tiempo a la consideración de la mejor manera de comunicar su mensaje de modo que otros sean envueltos mentalmente paso a paso. Puede usar el enfoque deductivo e el inductivo, pero sabe cómo estimular a sus oyentes a relacionarse activa, aunque silenciosamente, con el pasaje bíblico. Así su auditorio responde, aunque no audiblemente, con un periódico: "Si, así es", o "Desde luego, eso tiene sentido."

EL ENCUENTRO BIBLICO Y OTROS MODELOS DE COMPAÑERISMO

Hay otros modelos de comunión bíblica, otras maneras de reunirse como creyentes de Jesucristo. Muchos hallan su inspiración en el culto de los cuáqueros en su forma original. No hay un guía designado. Se reconoce como guía al Espíritu Santo. Todos se sientan expectantes con sus Biblias abiertas y hablan según él les da percepción e inspiración.

Una variante es leer en voz alta un pasaje escogido, y luego dejar que cada uno lo comente sin la dirección de un guía determinado. Otros hallan iluminación en discutir un hecho común en todos sus aspectos, y luego volverse espontáneamente a diversas partes de la Biblia que iluminan o corrigen su pensamiento.

Estos modelos requieren participantes maduros y personas que tengan, por lo general, un conocimiento práctico de la Biblia. De otro modo el grupo puede ser dominado por unas pocas personas o por un pesado subjetivismo. A menudo estos modelos de comunión no son tanto grupos de estudio bíblico como de meditación bíblica.

Un genuino encuentro bíblico es a la vez un grupo de comunión, especialmente cuando los participantes están unidos por la expectativa de que Dios les hable, la humildad para escuchar y participar, y la disposición a ser cambiados.

Las siguientes son algunas de las ventajas más obvias del método inductivo en los encuentros bíblicos:

- Envuelve totalmente la mente de los participantes, manteniendo su interés.
- Es comunicación más precisa, permitiendo la clarificación inmediata de conceptos erróneos. Capacita al guía para notar a cada paso las reacciones y obstáculos para la fe.
- Es investigación personal, que permite a las personas el gozo de descubrir la verdad por sí mismas en lugar de escucharla de otros. Esta verdad se torna más significativa, es retenida más tiempo y estimula el estudio personal.
- Hace justicia al texto, puesto que consiste en permitir que la Palabra de Dios hable por sí misma. Cualquier conflicto de opinión puede ser resuelto más fácilmente refiriéndose al texto, aun cuando algunos participantes no acepten la autoridad de la Biblia. Porque se supone que el grupo ha acordado estudiar el texto.
- No depende de profesionales o dirigentes con preparación teológica. El guía no pretende ser una autoridad. El también es un aprendiz. Esto no lo excusa si no se prepara bien,

pero el hecho es que el guía no tiene que tener miedo de decir que no sabe. Puede sugerir maneras de encontrar una respuesta antes de la próxima reunión.

- Permite que el Espíritu Santo enseñe al grupo a través de sus propios miembros cuando alguno de ellos recibe de él alguna percepción.
- Finalmente, en la evangelización es un medio objetivo y atrayente de estudiar el cristianismo básico con nuestros amigos no-cristianos. Es un esfuerzo realista y sostenido para ganarlos para Cristo, porque el ritmo puede adaptarse fácilmente a los individuos. La respuesta espiritual depende de muchos factores intangibles, no solamente de que se obtenga información correcta.

2. ¿POR QUÉ ESTUDIAR CON OTROS CRISTIANOS?

En el Grupo Bíblico Universitario de Corea se ha calculado que las tres cuartas partes de los varios millares de miembros proceden de un ambiente no-cristiano. Un programa de encuentros bíblicos conducidos por estudiantes, clases bíblicas semanales por los profesores, y conferencias bíblicas constituyen la labor más vigorosa que hemos visto en parte alguna. En el primer período se concentra en la "pesca" de nuevos contactos para Cristo. Durante el segundo periodo se concentra en el "apacentamiento" de los jóvenes corderos.

Los dirigentes no dan nada por sentado en el "cuidado posnatal intensivo". Los cristianos más antiguos se preparan para ser pastores, comenzando como "pastores internos" y aprendiendo a cuidar de las ovejas del rebaño bajo la dirección de Aquel que es el Pastor principal.

PASTORES LOS UNOS DE LOS OTROS

Los escritores del Nuevo Testamento dan énfasis al constante cuidado pastoral mutuo de los creyentes. Diseminados en todas sus cartas a las nuevas iglesias, aparecen mandamientos en los cuales se emplea la expresión "los unos a los otros".

De modo que cuando los cristianos se unen en un encuentro bíblico el propósito es edificarse unos a otros de diversas maneras. No somos santos que queremos impresionarnos unos a otros con nuestro conocimiento bíblico superior y nuestro agudo discernimiento espiritual. Todos somos pecadores redimidos que nos preocupamos por nuestro común crecimiento y madurez. Nuestro mutuo cuidado pastoral es directo e indirecto, mediante la palabra personal de un hermano, mediante la implantación de un pensamiento del texto como una semilla, mediante las oraciones los unos por los otros, mediante el clima sanador de amor inspirado por la presencia personal de Jesús.

Los encuentros bíblicos pastorales (EBP) no son un lujo para nosotros, sino una necesidad. El estudio regular, cooperativo y objetivo de la Palabra de Dios impedirá que nuestra comunión se convierta meramente en una reunión social. Debe ser regular, porque necesitamos la disciplina de grupo. Cooperativo, porque necesitamos la ayuda unos de otros. Objetivo, porque necesitamos certidumbre.

Debiéramos aprender a enseñarnos y aconsejarnos unos a otros. Esto es lo que Pablo deseaba siempre para los jóvenes cristianos: "Estoy seguro de vosotros, hermanos míos, de que vosotros mismos estáis llenos de bondad, llenos de todo conocimiento, de tal manera que podéis amonestaros los unos a los otros" (Ro 15:14). Podemos hacer esto básicamente con la Palabra de Dios, no con la sabiduría humana por sí sola. Porque "la ley de Jehová es perfecta, que convierte el alma... hace sabio al sencillo... los mandamientos de Jehová... alegran el corazón... da luz a los ojos... somos amonestados con ellos" (Sal. 19:7-11).

En el estudio bíblico pastoral no sólo nos enseñamos y aconsejamos unos a otros. También buscamos estimular mutuamente nuestros dones. Por eso también estudiamos la Biblia cooperativamente: "A fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo" (Ef 4:12).

EL PELIGRO DE SER ARTIFICIALES

Los encuentros bíblicos pastorales pueden convertirse en algo artificial cuando la gente asiste con ideas preconcebidas y sus propias apreciadas conclusiones sobre el pasaje. No hay frescura en el enfoque y la actitud. No hay disposición para hacer nuevos descubrimientos.

A veces son artificiales porque las personas no quieren admitir sus necesidades personales a la luz de la Escritura. (¡La Palabra de Dios puede ser muy molesta!) Pueden tener una buena comprensión intelectual del texto, pero eluden la aplicación práctica a sus vidas. Hemos estado en estudios en que la gente se concentra en detalles textuales y diferencias teológicas. O pasa demasiado tiempo cuestionando la pregunta, analizando sus presuposiciones en lugar de ceñirse a la Palabra de Dios y permitir que ella se apodere de ellos.

"¡Atrévete a ser un pecador!" dijo Martín Lutero. Correctamente entendida, ésta es una verdad liberadora. Nos libera de pretensiones y de exhibir una falsa imagen. No tenemos miedo de admitir que dependemos totalmente de la gracia de Dios para la vida diaria así como para la salvación eterna. Tampoco tememos confesar que necesitamos la ayuda de hermanos y hermanas. Somos libres también para compartir la bondad de Dios en nuestras vidas. Libres para regocijarnos en su bondad para con otros. No tememos ser corregidos, ni vacilamos en hablar a otros de verdad en amor.

EL PELIGRO DE QUE EL GRUPO SE ENCIERRE EN SI MISMO

La comunidad cristiana nunca es un fin en sí misma. El arzobispo William Temple dijo una vez: "La iglesia es la única organización en el mundo que existe para los que no son miembros de ella." Nos reunimos para estudiar la Biblia porque ella nos muestra cómo trabajar juntos para cumplir el ministerio mundial de la iglesia.

A no ser que tengamos bien clara la visión del perdido mundo de Dios y de la divina acción salvadora en su favor, nuestra comunidad de estudio bíblico pastoral se convertirá en un "ghetto" cristiano, una mera seguridad sociológica contra un ambiente hostil.

En cierta universidad preguntamos dos cosas a los cristianos: ¿Qué piensan sus compañeros acerca de Jesucristo? y ¿Qué piensan acerca de sus compañeros cristianos?

Naturalmente, Jesucristo alcanzó una calificación más alta que sus seguidores. Pero lo que revelaron claramente las respuestas fue la pobre imagen que los cristianos tenían de sí mismos. La mayoría de las respuestas eran o negativas o neutrales, o proyecciones defensivas de sí mismos. ¡Los cristianos tenían una mentalidad de "ghetto"! No es extraño que allí hicieran solo una débil impresión sobre los no cristianos.

El último grupo de estudio bíblico y oración en que participamos hacia el fin de nuestra carrera estudiantil, al principio parecía igual a los anteriores. Pero después de algunas semanas algo empezó a diferenciarlo. Los ocho o diez participantes no queríamos perder ni una reunión. Mirando ahora hacia atrás, sabemos qué fue lo que era diferente. Dos cosas se destacan: En esa comunidad espiritual teníamos libertad para enseñarnos y aconsejarnos unos a otros, y Dios tenía libertad para mostrarnos su amor y su voluntad para su perdido mundo. Hoy ocho de nosotros estamos diseminados en seis países, sirviendo de diversas maneras a los propósitos divinos. ¡Cuán agradecidos estamos al Señor por aquella comunidad de estudio bíblico!

Elton Trueblood en su libro "The incendiary Fellowship" (La comunidad incendiaria) sugiere en el título lo que es un grupo cristiano saludable. Un grupo de estudio bíblico pastoral que está descubriendo cuáles son los propósitos de Dios para su mundo, no puede permanecer frío hacia ese mundo. Pronto se ve inflamado por el ardor del Espíritu, y su fuego empieza a calentar a otros a su alrededor.

LA DIMENSIÓN EVANGELIZADORA DE LA VIDA

Uno de los cuadros de la iglesia primitiva que más llaman la atención se encuentra en Hechos 2:46-47. El contexto muestra a los primeros cristianos (mas de 3000) reuniéndose constantemente y compartiendo su vida en común. En público o en los hogares, la naturaleza de sus reuniones era dar culto a Dios y mantener saludables relaciones entre sí. ¡Una vida en comunidad tan vibrante y un gozo tan sincero magnetizaban a los de afuera! Lucas registra un resultado natural: "Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos".

Una comunidad cristiana viva puede atraer al extraño mas satisfecho. Nina era una estudiante de una familia de clase media alta, que casualmente llegó a una conferencia de fin de semana, sin saber que era para dirigentes estudiantiles cristianos. La noche antes de partir dijo que necesitaba hablar con alguien. Contó que en su adolescencia había abandonado una vida eclesíástica carente de sentido, habiendo llegado a la conclusión de que el cristiano hacía tiempo que había sido superado por la ciencia moderna y la psicología. Pero ahora admitía: "Me ha afectado este encuentro bíblico, nunca había soñado ver a gente inteligente estudiando la Biblia. Estas personas realmente se aman unos a otros, ¿no es así? Se puede ver por la manera en que escuchan lo que dicen los otros. En realidad es la primera vez que he visto el amor..."

Una hora después, Nina entregaba su vida a Jesucristo. Volvió a su iglesia y llegó a ser una dirigente en el grupo de jóvenes, trabajando con ellos en el estudio bíblico y la extensión.

COMO PODEMOS ESTUDIAR CON NO CRISTIANOS

Muchos (especialmente cristianos nominales y buscadores conscientes) han hallado a Jesucristo en la atmósfera cálida y acogedora de un encuentro bíblico pastoral. Pero muy a menudo un no cristiano aparece una vez y nunca mas vuelve. Puede haberse sentido incómodo, no porque en el grupo hubiera algo malo, sino simplemente porque era un extraño. O el estudio puede haber sido demasiado complicado o demasiado irrelevante o raro para él.

Un no cristiano que se da cuenta de que está solo contra la opinión unida de los cristianos, puede ponerse a la defensiva y volverse argumentador. O puede simplemente levantarse y marcharse lo más pronto posible, especialmente si siente que los comentarios se dirigen a él. O puede ceder a la presión psicológica de la mayoría, sin haber podido lograr una transformación espiritual. ¡Ciertamente estos amigos son suficientemente importantes para que planifiquemos sesiones de estudio especiales para ellos!.

EL ENCUENTRO BIBLICO DE EVANGELIZACIÓN

El encuentro bíblico de evangelización (EBE) consiste en uno o más cristianos consagrados que estudian pasajes del Evangelio junto con un número igual o mayor de amigos no creyentes, guiándolos a considerar la Persona de Jesucristo con el objeto de que lleguen a confiar en él como Salvador y Señor.

Proporción de no cristianos en el grupo

Por lo menos la mitad de quienes asistan al EBE deben ser no creyentes. El mantener esta proporción tiene estas ventajas:

- Nuestros amigos se sienten menos incómodos, puesto que están en mayoría: es su atmósfera.
- El contenido del estudio puede ser planeado para sus necesidades e intereses específicos.
- Es probable que la discusión sea más espontánea y genuina.
- La convicción nacerá de los hechos del Evangelio, y no de la opinión de la mayoría o de factores sociales.

- Es un mejor uso del tiempo y energía de los cristianos. En el caso de un grupo de 20 a 30 miembros, el número de amigos alcanzados será mayor si los cristianos se despliegan en equipos de dos o tres, que si los llevan ocasionalmente a un encuentro bíblico pastoral.
- Multiplica el número de los que están preparados para otras actividades evangelizadoras como conferencias, campamentos, reuniones hogareñas, etc. Casi garantiza que estas actividades tampoco estarán sobrecargadas de cristianos.

Dos objeciones

Frecuentemente se plantean dos preguntas. La primera procede de cristianos escépticos para quienes el estudio bíblico se ha tornado aburrido: "¿Vendrán los no creyentes?" Muchos lo hacen, en países de los cinco continentes como lo hemos mencionado antes. Y vuelven una y otra vez ¡y luego llevan a sus amigos! Además, muchos de entre ellos se han convertido, porque un EBE es evangelización intensiva, plantar y cuidar árboles, individualmente, más bien que sembrar al azar.

Muchas personas que no están dispuestas a asistir a la iglesia, sienten curiosidad, sin embargo, por la Biblia. El EBE a menudo les inspira a leer la Biblia por sí mismas. Una joven francesa le confesó al dirigente del encuentro: "Yo hice trampa. Ya leí el pasaje de la semana próxima. Espero que no le importe." Eduardo, excitado por su descubrimiento de Romanos 3, se preguntaba si sabríamos que eso está en la Biblia.

La segunda objeción tiene que ver con la preocupación de que el mayor número de no creyentes pueda dominar a los cristianos: "¿No perderemos el control de la discusión?" Invite a sus amigos a examinar los relatos históricos acerca de Jesucristo, no a un intercambio de opiniones religiosas. Una vez de acuerdo sobre esto, refiérase siempre al texto como su autoridad. Ellos no están obligados a creerlo. El acuerdo es ver lo que dice el relato.

El evangelio tiene el poder de capturar la atención de nuestros amigos sean cuales fueren sus motivos iniciales, de crear sed, de iluminar sus mentes y de conducirlos a la fe (Salmo 119:130 y Rom. 1:16-17).

LOS OBJETIVOS INMEDIATOS Y ÚLTIMOS

El objetivo último del EBE es que nuestros amigos se entreguen al Señor Jesucristo. Algunos pueden estar dispuestos a hacerlo al terminar su primer EBE, como Vera, que dijo: "He estado buscando a Dios mucho tiempo, y no he podido hallarlo." Pero la mayoría de las personas en nuestro mundo pagano no saben lo suficiente sobre Jesucristo como para confiar en él tan fácilmente como lo hizo Vera.

El objetivo inmediato es ayudar a los no cristianos a responder de manera positiva a Jesucristo. Considérese el ejemplo de Jesús al conducir a una fe plena a los Doce. No les dijo de pronto que él era Dios. Cuando le preguntaron sobre él, dijo: "Ven y ve" (Jn 1:39). Sabía que aquellos judíos, firmemente monoteístas, no hubieran sido capaces de captar la asombrosa verdad de su deidad hasta no haber tenido tiempo suficiente para observar y pesar las evidencias concretas. No fue sino hasta unos seis meses antes de la crucifixión (¡Unos dos años y medio después de su primer contacto con Cristo!) cuando pudieron decir por boca de Simón Pedro: "Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente" (Tm 16:16)

La mayoría de nuestros amigos también necesitan tiempo. En los Evangelios podrán ver a Jesús en acción y dialogando personalmente. Nosotros debemos ayudarles a proyectarse a los días del Nuevo Testamento e identificarse con las personas que se encontraron con Jesús y a través de ellas interactuar con él.

El objetivo inmediato se ha logrado si al terminar el estudio los participantes quieren saber más sobre Jesucristo. O si empiezan a dudar de su propia capacidad, o a comprender que deben buscar más empeñosamente la verdad, algo que los acerque un paso más a Dios.

EL CONTENIDO

El EBE se concentra en la persona de Jesucristo

Por eso nos concentramos principalmente en pasajes del Evangelio. Los no creyentes a menudo se sorprenden al descubrir que el Jesús del Nuevo Testamento es muy diferente del Jesús de sus vagos o sentimentales preconceptos. El Nuevo Testamento empieza por tomar en serio la humanidad de Jesús. El no era Dios disfrazado de hombre. Era Dios convertido en hombre.

Aunque nunca dejó de ser Dios, no hacía uso de sus prerrogativas divinas (Fil 2:5-7). Voluntariamente se limitó a nuestra condición humana, recurriendo al poder y la sabiduría divinos, como debemos hacerlo nosotros, por medio del Espíritu Santo y la oración (Mt 12:28) (Lc 5:17) (Jn 5:19-30) (Hch. 10:38). Si por ser Dios lo hubiera sabido todo automáticamente, sus conversaciones con las personas no hubieran sido genuinas (Lc 2:46) (Mt 24:36) Mas bien tenía una percepción profética y una agudizada percepción humana por el hecho de que era sin pecado.

Las dificultades humanas le afectaban como nos afectan a nosotros. Enfrentaba pruebas y tentaciones reales. De otro modo, gran parte del Nuevo Testamento carecería de significado. Véase Hebreos 2:17 y 4:15. No debemos despojar a la encarnación de Cristo del sentido que tiene para la humanidad perdida, como hacían los herejes de 1ª de Juan. Jesús realmente se arriesgó cuando tocó al leproso. Realmente estaba cansado cuando se durmió en la barca en medio de la tormenta. Realmente temía a la crucifixión cuando oró en Getsemaní.

Solo si nuestros amigos ven al Jesús verdaderamente humano, pueden empezar a sentir el impacto de su divinidad. Sólo así se convierte él en una persona viviente en quien ellos puede confiar, y a quien pueden amar y adorar.

Un EBE no debe ser:

- Una discusión teológica o doctrinal, aunque se basa en doctrinas bíblicas. Debido a la televisión, las revistas ilustradas y cosas por el estilo, hoy en día muchas personas se han acostumbrado tanto a pensar en figuras, que han perdido la capacidad de pensar en proposiciones. Por esta causa especialmente los no cristianos necesitan un enfoque gráfico antes de estar en condiciones de participar en discusiones doctrinales más abstractas. Jesús impartió la mayor parte de sus enseñanzas por medio de imágenes verbales, como parábolas, lenguaje figurado, ilustraciones concretas de la vida, etc.
- Una discusión sobre problemas, aunque aparecerán algunos problemas. No debemos evitar la Biblia porque contiene dificultades, como no evitamos el pescado porque tiene espinas. ¡Pero nos concentramos en la carne, no en las espinas! Y por cierto no debiéramos suscitar problemas que nuestros amigos no mencionen.
- Una discusión centrada en la experiencia, aunque debe haber un honesto compartir de nosotros mismos. Esta clase de discusión es útil, pero fácilmente puede degenerar en un mero intercambio de opiniones y subjetivismo. Aténgase a la autoridad objetiva del texto. Aun aquellos que exteriormente no aceptan su autoridad, en su interior saben que tiene el sonido de la verdad.

LA ATMOSFERA

La atmósfera del EBE es tan importante como el estudio en sí. Ya hemos visto como crear un clima conducente al estudio. Ahora agregaremos algunas ideas aplicables especialmente al EBE.

No debe haber un sentido de superioridad o espíritu crítico. A muchos cristianos les disgustan los hábitos, pensamientos y lenguaje de sus amigos no cristianos. Si es "mundano" asociarse con ellos, entonces Jesús, el "amigo de publicanos y pecadores", era "mundano".

La honradez en cuanto a nuestra experiencia personal debiera mostrar que la vida cristiana es de valor infinito, pero que no toda ella es brillante y fácil. Si los cristianos son honrados acerca de sus fracasos y luchas, la persona no cristiana se sentirá ayudada a admitir sus necesidades. Sin embargo, es mejor que los cristianos compartan sus dudas con otros cristianos mas experimentados y no conviertan el EBE en una sesión de dudas.

El EBE no debe ser "eclesiástica". Es una discusión, un estudio, no un culto ni una reunión de jóvenes:

- Reúnanse en un lugar neutral, no en una iglesia.
- La oración puede dar un tono de reverencia, pero si hace que los participantes se sientan incómodos, omítasela. A veces la oración puede ser adecuada al final. Cuando se sugirió orar después de un estudio de Juan 3, María Lourdes dijo: "¡Gracias, oh Dios; yo no sabía que se pudiera nacer de nuevo!".
- Evítense los himnos y coros en general. Las canciones folklóricas, inclusive algunos cantos evangélicos populares, pueden venir muy bien.
- El EBE no es un lugar para discutir opiniones negativas sobre el baile, el tabaco, etc., y los chistes religiosos no son de buen gusto.

Sea cristiano pero no sectario en su actitud. Identifíquese primordialmente con Jesucristo y con los verdaderos creyentes más bien que con una denominación determinada o con el protestantismo:

- No critique las creencias de nadie. Por otra parte, no suavice ni trate de pasar por alto ninguna parte del pasaje que contradiga las creencias de alguien.
- No gaste tiempo precioso en cuestiones controversiales. Si, por ejemplo, el pasaje no es claro acerca de si Jesús tuvo hermanos (o primos), resuma las tradicionales posiciones protestante y católica y continúe el estudio.
- No confunda la cuestión de conocer a Jesucristo con la de cambiar de religión. Una persona puede hacer este cambio sin un cambio espiritual. Otra puede posponer el recibir a Cristo debido a los problemas involucrados en un cambio de afiliación religiosa. Concéntrese en ganarla para el Señor y edificarla.
- Cuando entre los presentes haya miembros de otras religiones, evite hablar de los "cristianos" y el "cristiano" con todos sus matices culturales y políticos. En cambio diga: "Dios dice...", "Según la Biblia...", "Llegar a ser un hijo de Dios..."

Evite una actitud dogmática. A veces los cristianos se vuelven dogmáticos cuando se sienten inseguros en sus creencias. Permita que sus amigos tengan sus opiniones. Sus mentes pueden estar diciendo: "Yo sé que eso es verdad", aunque sus voluntades continúen luchando. Dice Paul Tournier: "... es importante distinguir entre argumento intelectual y encuentro personal. Responda a las ideas con ideas, pero responda a la persona con la persona".

En todo el estudio bíblico debiera haber una dependencia, en oración, del Espíritu Santo. Los cristianos debieran reunirse entre un estudio y otro para orar por sus amigos, específicamente por nombre.

EL DIRIGENTE

El EBE utiliza plenamente el método inductivo de estudio bíblico, porque tiene muchas ventajas especialmente en el estudio con no cristianos.

Las responsabilidades del dirigente de un EBE son básicamente las mismas que la de todo guía de un encuentro bíblico. El dirigente sabio, ansioso por mejorar, se evaluará periódicamente en base a estos principios probados. Aquí agregamos algunas sugerencias que se aplican especialmente al EBE.

- La preparación del dirigente lo incluye a él mismo y al pasaje. Debiera estar convencido nuevamente de que Dios lo ha colocado en ese círculo particular de amigos y que él ama a cada uno de ellos. Debiera estar consciente de la presencia personal de Cristo. Debiera conocer más sobre el pasaje de lo que ha de usar en la discusión. Debiera anticipar posibles objeciones y problemas. Si la verdad del pasaje no se ha apoderado de él, no es probable que se apodere de sus amigos.
- Use solamente una Biblia en lenguaje moderno para mejor entendimiento. De otro modo el lenguaje arcaico confirmará la sospecha de que la Biblia es anticuada. El guía puede referirse a los números de las páginas, evitando provocar la confusión de aquellos que no están familiarizados con la Biblia. Asegúrese de que haya Biblias disponibles para todos.
- Es importante atenerse al texto y terminar el pasaje. Evite los temas laterales. Acepte cortésmente los comentarios... y vuelva al texto, a su autoridad. Muchos malentendidos pueden evitarse si el grupo ve en el texto el retrato completo de Jesús que hace el autor, antes de discutir los detalles. Si surge alguna cuestión tangencial que no está tratada adecuadamente en el pasaje, hable con el interesado después del estudio, usando un texto más adecuado. Si el grupo está interesado, sugiera para otra vez un estudio de ese tema con un texto básico para el mismo.
- Evite la "jerga evangélica" y explique sencillamente los términos teológicos. Cuando Marina dijo: "Cuando yo estaba aún en el mundo..." los visitantes se mostraron perplejos. ¿Cómo entiende un no cristiano términos como "justificación", "gracia", "fe", "la carne", o "pecado"? Algunas palabras se entienden, pero tienen un color emocional negativo. Como "salvado" que se refiere a "sanidad", "curación", y tiene que ver con la persona total.
- Termine puntualmente, pero continúe la discusión con aquellos que no tengan prisa. Hable sobre alguna dificultad que no haya sido resuelta, o ayude a alguien a recibir a Jesucristo.

LOS PASOS FINALES HACIA CRISTO

Antes de cosechar es necesario arar, sembrar y regar pacientemente. Jesús dijo que los frutos de la semilla de su Palabra dependen de la condiciones del terreno, y definió el buen terreno como "los que con corazón bueno y recto retienen la palabra oída, y dan fruto con perseverancia" (Lc. 8:15).

Podemos acrecentar la receptividad a la Palabra de Dios mediante una amistad genuina, mediante el testimonio personal, respondiendo a problemas intelectuales y sobre todo orando. Debemos confiar en que Dios obre en las vidas de nuestros amigos de maneras específicas. Octavio, un estudiante popular, bien controlado, asistía regularmente a una serie de EBE. Pero no sintió mayor necesidad de Dios hasta que se enzarzó a puñetazos con otro estudiante y fue expulsado del comedor universitario. Entonces se vio a sí mismo en una luz diferente, y poco después recibió a Cristo en su vida.

Podemos conocer cuándo una persona está dispuesta para recibir a Cristo si somos sensibles a la dirección del Espíritu Santo y a lo que el individuo dice y siente. No debemos hablar demasiado pronto, ni aguardar demasiado tiempo:

- Busque la oportunidad natural en un EBE para explicar exactamente cómo recibir a Cristo, después del estudio o a solas en la habitación del interesado. El relato de cómo algún otro ha recibido a Cristo a menudo ha sido la ocasión para que alguien plantee la pregunta en relación a sí mismo. Asegúrele que Dios responde a la oración sincera. Use los términos e ideas ya mencionados en el estudio bíblico.
- Sugiera que lea uno de los Evangelios, si su búsqueda es sincera. Fíjese cómo responde, cómo siente sobre cada una de sus partes, dónde discrepa y por qué.
- Espere que algunos encuentren a Cristo solos. Algunos cristianos le prestaron a Mary el libro Cristianismo básico, de John Stott, para suplementar los estudios bíblicos. La joven volvió diciendo: "Al leerlo, me dio tanta vergüenza que quise esconderme bajo la cama... Leí y releí la última parte." Sus palabras y su rostro radiante nos dijeron lo que queríamos saber.
- Si alguien falta a uno o dos estudios, ello no significa necesariamente que ha perdido interés. Puede ser que haya entendido la cuestión y esté luchando interiormente. Siga orando.
- Enseñe a los nuevos cristianos los puntos básicos para el crecimiento espiritual. Invítelos a un encuentro bíblico pastoral para nuevos creyentes. ¡Y cuán a menudo hemos visto a una persona convertida en un EBE empezar casi inmediatamente a estudiar con otros en un EBP en igualdad de condiciones!
-

DESARROJO DE HABILIDADES PARA EL ESTUDIO BIBLICO BASICO

El estudio bíblico es fácil, pero esquivo si uno no persiste. Sin embargo, hay instrumentos que ayudan al estudiante a profundizar en la Escrituras y aumentar su comprensión. El uso provechoso de los mismos se adquiere sólo con la práctica.

Se explican ahora en detalle los tres pasos básicos del estudio inductivo de la Biblia. El siguiente bosquejo sugiere en qué paso se utilizan esos instrumentos:

- A. **Observación:** Descubrir los hechos en el texto.
- B. **Interpretación:** Determinar el significado de los hechos.
- C. **Aplicación:** Actuar en base a las conclusiones.

INSTRUMENTOS UTILIZABLES EN EL ESTUDIO BIBLICO INDUCTIVO

A. Observación: Descubrir los hechos en el texto.

La observación es el acto de reconocer y notar los hechos. Un hecho es un acontecimiento, una acción, algo que se hace o que sucede. Al observar los hechos en la Biblia afirmamos: "El texto dice que... (Un hecho explícito)." O "Este hecho y aquel hecho, juntos implican que... (Hecho oculto o implicación)".

- Mire, mire, mire hasta que descubra hechos significativos.
- Pregunte, pregunte, pregunte hasta que no dé nada por sentado en cuanto a los hechos.
- Observe, observe, observe hasta que descubra el énfasis del autor y su ordenamiento de las ideas.

1. ¡Mire! ¡Mire! ¡Mire!

Para ilustrar lo que significa "mirar", tomemos como ejemplo Lucas 5:1-11. Mire:

- **La forma literaria:** ¿narrativa, subrayando los acontecimientos? ¿discursiva, subrayando ideas? ¿poética, subrayando la intuición? ¿filosófica, subrayando las percepciones? ¿profética, subrayando la revelación?
Ejemplo: Lc 5:1-11 es una narración, parte del relato de la vida y obra de Jesús.
Ejemplo: ¿Qué aparente conflicto indica el "mas" de Simón Pedro en el v. 5? ¿Qué otras palabras indican cambios en el pensamiento del autor (o del que habla)?
- **La estructura:** ¿Cuáles son las divisiones principales? ¿Cómo progresan las ideas o acciones hasta un clímax o un desafío?
Ejemplo: Lc 5:1-3 Circunstancias que conducen al acontecimiento central.
5:4-9 Acontecimiento central: Simón Pedro y sus compañeros reconocen el señorío de Jesús a través de una pesca sorprendente.
5:9-11 Resultado: Lo dejan todo para seguir a Jesús.
- **El contexto:** ¿Cómo se relaciona el pasaje anterior y el posterior con el texto que se está estudiando?
Ejemplo: Lucas 4 muestra la creciente popularidad de Jesús como maestro y predicador, trabajando prácticamente solo. 4:38 muestra específicamente que Simón Pedro tenía una incipiente fe en él. 5:12 indican los efectos del ministerio continuado de Jesús, y el comienzo de la oposición.
- **Las claves gramaticales:** ¿Qué importancia tienen los tiempos de verbos, modificadores, los sujetos/objetos singulares o plurales, las frases preposicionales, las voces pasivas o activas, etc.?
Ejemplo: ¿Cuál es el verbo principal en el v. 1, y cuál la cláusula modificadora? ¿Qué retrato de Jesús muestra esta relación gramatical? ¿Quién es el sujeto de las acciones principales en los vrs. 1-4, y en los vrs 5-10? ¿Qué nos dice Lucas con este cambio acerca de la manera de atraer Jesús a Simón Pedro para su obra?.
- **Las palabras "cambiantes":** ¿Qué cambios en el pensamiento del autor revelan las pequeñas palabras? Palabras como "mas", "para", "porque", "si", "puesto que", "cuando", "de modo que", "por lo tanto", etc.

2. ¡Pregunte! ¡Pregunte! ¡Pregunte!

Empiece con las siete preguntas básicas: ¿quién? ¿Dónde? ¿Cuándo? ¿Qué? ¿Cómo? ¿Por qué? ¿Y que? Compare más adelante cómo estas preguntas se adaptan de diferente manera a los pasajes narrativos (acción/acontecimiento) y los discursivos (idea/persuasión).

- **Pasajes narrativos**

Personajes:

¿Quiénes son las personas? ¿Qué se puede saber de ellas por el pasaje? ¿Cómo reaccionan e interactúan entre sí? ¿En quién se centra la acción?

Circunstancias:

¿Dónde están? ¿Por qué están allí? ¿Por qué es significativo el lugar? ¿Cuál es la atmósfera emocional/psicológica? ¿Cuándo tiene lugar este acontecimiento? Si se menciona el momento (directa o indirectamente) ¿cómo contribuye a nuestra comprensión.

Dato central:

¿Qué es el acontecimiento central? ¿Es un problema que restringe la actividad normal? ¿un hecho que influye en las personas? ¿o una crisis que señala una encrucijada? ¿Cómo se lo describe? ¿Cómo conducen a él las acciones precedentes? ¿Cómo revelan las acciones y palabras de las personas su carácter y

sus posibles motivos? ¿Por qué sucede esto? ¿Están expresas o implícitas las razones?

Consecuencias:

¿Y qué resultados siguen? ¿Se los esperaba? ¿Qué otras implicaciones hay?

- **Pasajes discursivos**

Personajes:

¿Quiénes son el escritor y sus lectores (o el orador y sus oyentes)? ¿Qué relación hay entre ellos? ¿Se menciona a otros? ¿Por qué?.

Circunstancias:

¿Dónde está el escritor? ¿Por qué está allí? ¿Dónde están los lectores? ¿Cuándo se escribió la carta (o se pronunció el discurso)? ¿Qué problemas le causó el escribir o hablar?

Dato central:

¿Cuál es la idea central que les comunica? ¿Cómo intenta persuadirles de su verdad? ¿Qué razones, ilustraciones, experiencias u otros medios utiliza? ¿Por qué está tan ansioso de que la entiendan y crean?

Consecuencias:

¿Y cuáles serán los resultados si aceptan su mensaje? ¿Y si no?

3. ¡Observe! ¡Observe! ¡Observe!

Examinemos Lucas 15 para descubrir el magistral método de enseñanza de Jesús utilizando los siguientes principios literarios:

- Observe el énfasis del escritor (o el orador) por su empleo de:
 - a. La repetición de ciertas palabras, frases, ideas, personas, acciones
Ejemplo: Jesús usa "perdido/a" 7 veces, "encontrado" o "hallado" 8 veces, pero "pecador", "pecadores" solo 2 veces y "arrepentimiento/arrepiente" sólo 3 veces. Ante los fariseos da énfasis, no al arrepentimiento del pecado, sino a su resultado natural, ¡la celebración gozosa! Obsérvese que habla 6 veces de "gozo" o "regocijarse"; 4 veces de "comer y hacer fiesta"; e veces de "matar el becerro grueso", y otras referencias a la misma idea: "se echó sobre su cuello y le besó... el mejor vestido... anillo en su mano... música y danzas... hagamos fiesta".
 - b. La comparación de ideas con cosas conocidas, vinculando cosas semejantes entre sí.
Ejemplo: ¿Con qué tres personas familiares compara Jesús a Dios? ¿Qué tienen en común la oveja, la moneda y el hijo? ¿A quién se los compara? ¿Con quién compara Jesús al hijo menor? ¿En qué forma se parece el hijo mayor, en los vrs. 11-32, a los críticos de Jesús en los vrs 1-2?
 - c. El contraste de cosas opuestas, de la misma categoría pero no semejantes.
Ejemplo: ¿Cómo difieren en valor estas tres cosas?: ¿Cómo se diferencia el hijo menor de su hermano? ¿En qué es diferente el hijo mayor de su padre? ¿Quién otro en las tres parábolas tiene actitudes diferentes del hermano mayor? ¿De qué manera la tercera parábola es diferente de las otras dos?
 - d. La proporción de espacio que da a personas o ideas clave.

Ejemplo: ¿Quién es el personaje central en cada parábola: "lo perdido y hallado" o el que lo encuentra? ¿Cuál de las parábolas es la mas larga? ¿Qué nos dice Jesús con esta proporción?

- Note el orden de las ideas por el escritor (orador) por su uso de:
 - a. Relaciones de causa y efecto: Cuando una cosa sigue naturalmente a otra.
Ejemplo: ¿Qué causó la diligente busca del dueño? A su vez, ¿a qué llevó naturalmente el hallazgo del objeto (o persona) perdido? ¿Qué les está diciendo, pues, Jesús a los fariseos en cuanto a su actitud?
 - b. Relación de los medios con un fin: cuando se usa intencionalmente algo para lograr determinado propósito.
Ejemplo: ¿Por qué usó Jesús parábolas para responder a sus críticos?
 - c. Progresión del pensamiento: cuando una serie de ideas o acciones progresan hacia un clímax o un desafío.
Ejemplo: Nótese en el orden de las parábolas cómo pasó Jesús de lo simple a lo complejo, de lo conocido a lo desconocido, de los valores inferiores (las cosas) al valor supremo (las personas).
 - d. Declaración general al comienzo, seguida por una explicación y evidencias específicas o una declaración sumaria al final, precedida por una serie de ideas.
Ejemplo: ¿Qué hallamos en la enseñanza de Jesús en este capítulo?

INTERPRETACIÓN: DETERMINAR EL SIGNIFICADO DE LOS HECHOS

Interpretar es explicar o mostrar la significación de algo. No lo que significa para uno, sino lo que significó para el autor. El propósito de la interpretación es entender el mensaje central del pasaje. Un maravilloso equilibrio entre la responsabilidad humana y la ayuda divina para el estudiante que trata de interpretar las Escrituras, es 2ª Timoteo 2:7 "Considera lo que digo, y el Señor te dé entendimiento en todo".

1. Analice el significado de las palabras y frases claves.

- Busque el *significado natural*. Por lo general, esto significa tomar las palabras literalmente, especialmente en pasajes históricos. Pero a menudo el significado natural exige que se tomen las palabras simbólicamente porque se las reconoce como lenguaje figurado.
Ejemplo: En 5:27-30 Jesús está refiriéndose al deseo sexual. ¿Cuál es el significado natural de "ojo derecho" y "mano derecha" en este contexto?.
- Busque el *significado original*. ¿Qué significado quiso comunicar el autor u orador? ¿Cómo entendieron sus lectores u oyentes los términos que empleó? Algunas palabras (p. Ej. "amor", "comuni3n", "humildad"), ¿han cambiado su significado en el uso moderno com3n?
Ejemplo: ¿Cuál es hoy el significado del amor? ¿Qué quiso decir Jesús con "amor" en Mt. 5:43-48?
- Busque el *significado coherente*. Interprete el vers3culo o la idea de manera que armonice, primero, con su contexto inmediato y luego con la ense1anza total de la Biblia.
Ejemplo: El proceder de Jesús en Mt. 15-21-28 parece estar progresando de la indiferencia al exclusivismo racial y al rechazo directo de la mujer sirofenicia. Pero sus respuestas pueden ser interpretadas v3lidamente cuando al final vemos el cl3max en su

alabanza de la fe de ella. Esto es coherente con toda su vida y ministerio, porque constantemente mostró aprecio por la gente, sin tomar en cuenta sus diferentes orígenes. También acostumbraba no meramente a "probar" a una persona, sino extraer o edificar su fe en él.

- Use sabiamente las *ayudas para el estudio*. Algunos términos técnicos y costumbres sociales pueden explicarse, especialmente para los principiantes, sólo consultando diccionarios, diccionarios bíblicos o "vocabularios". Examine los pasajes paralelos de los Evangelios, o véanse las referencias usando una concordancia u otras versiones de la Biblia.

2. Evalúe los hechos

Aprenda a decir: "Esta es aquí la idea mas importante. Estas otras ideas no son tan importantes, y su valor consiste en que ayudan a entender este hecho principal."

Ejemplo: El estudio superficial de los Evangelios a menudo lleva a dar a los milagros de Jesús el lugar central en vez de considerarlos como señales que indican realidades más grandes. En Mr 3:1-6 lo más significativo no es la curación del hombre de la mano seca, sino la abierta confrontación de Jesús con sus críticos hostiles y la revelación de los malos motivos de éstos.

3. Correlacione las ideas

No las deje como huérfanas solitarias. Jean Agassiz, el paleontólogo suizo de la Universidad de Harvard, no sólo era un brillante hombre de ciencia, sino también un eximio maestro. A menudo les decía a sus alumnos: "Los hechos son cosas estúpidas hasta que se los pone en relación con alguna ley general."

Ejemplo: Examine en Lc. 5:1-11 cómo todas las acciones de Jesús se ligan entre sí para mostrar su manera progresiva de "pescar" a Simón Pedro para su obra.

4. Investigue los puntos difíciles o inciertos.

Recorra para ello a la ayuda de un comentario o un diccionario bíblico.

Ejemplo: En base al texto de 1ª de Juan 1:1 solamente no podemos saber que los lectores de Juan enfrentaban la herejía específica del gnosticismo. Pero use referencias externas solamente después de haber hecho su investigación personal. Si empieza con los puntos de vista de algún otro, es probable que se incline a apoyarse demasiado en ellos y desconfiar de sus propios esfuerzos.

5. Resuma el mensaje del autor a sus lectores originales.

En este punto está usted reuniendo todos los particulares que ha estado observando e interpretando, sacando sus propias conclusiones. No se limite simplemente a narrar la historia. Más bien muestre su significación única. Use el lenguaje contemporáneo. Esta es una prueba de que ha entendido el texto. Como ayuda, intente responder a las siguientes preguntas:

En pasajes históricos: "¿Quién está haciendo qué a (o para) quién, en qué circunstancias y con qué resultados?"

En pasajes discursivos: "¿Quién le está diciendo qué a quién, por qué razones y con qué posibles implicaciones?"

APLICACIÓN: ACTUAR SOBRE LAS CONCLUSIONES

La aplicación es la respuesta personal a la verdad descubierta. La respuesta puede ser una acción práctica, como pedir perdón a alguien. O puede ser la adoración personal, espontánea. La aplicación es el fin último del estudio bíblico; oír a Dios hablándonos en forma que cambie

nuestra vida. "Toda la Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra" (2ª Timoteo 3:16-17)

- Medite sobre el tema y sus puntos principales hasta que Dios grave en usted su lección personal. No es que él no hable por medio de los detalles. Lo hace. Pero a menudo la gente se apodera de un pequeño detalle y lo espiritualiza desproporcionadamente con el pasaje total.
- Admita honradamente ante sí y ante Dios su relación con esta verdad. ¿Qué parte del pasaje tocó su pensamiento y sus sentimientos? Ese "punto de contacto" puede ser su "punto de crecimiento".
- Busque específicamente:
 - **Algo que creer:** (¿Qué enseña el pasaje acerca de Dios y sus actividades? ¿acerca de la vida con él? ¿acerca de la vida sin él?)
 - **Algo por lo cual alabar a Dios:** (¿Qué lo hace regocijar? ¿Por qué cosas puede agradecer a Dios?)
 - **Algo que enmendar:** (¿Qué actitudes personales tienen que cambiar? ¿Qué maldades deben ser confesadas? ¿Qué relaciones personales deben mejorar?)
 - **Algo que pedir a Dios:** (¿Qué necesidades tuyas o de otros Dios puede y quiere satisfacer, según lo muestra el pasaje?)
 - **Algo que planear y por lo cual orar:** (¿Qué acción práctica debiera emprender? ¿Cuál es el primer paso?)

DISTINCION ENTRE LOS HECHOS TEXTUALES Y OTRAS AFIRMACIONES

Es importante distinguir entre los hechos textuales y los conocimientos, implicaciones, interpretación y aplicación de índole general. ¡Y ciertamente entre la especulación y la espiritualización! Como sucede a menudo al tratar de hacer distinciones, se descubrirá que no siempre son claras, en parte porque se superponen y en parte debido a diferencias de puntos de vista. Examine Lc. 5:1-3, por ejemplo:

Mientras la gente se aglomeraba a su alrededor para escuchar la Palabra de Dios, Jesús estaba de pie junto al lago de Genesaret. Y vio dos barcos en el lago, pero los pescadores lo habían dejado y estaban lavando sus redes. Entrando en uno de los barcos, que era de Simón, le pidió que lo alejara un poco de tierra. Y sentándose enseñó al pueblo desde el barco.

- Hechos textuales -Que están registrados explícitamente en el texto: La gente estaba ansiosa de oír de Jesús la enseñanza de la Palabra de Dios. Pero él tenía puesta su atención en los pescadores que estaban cerca. Además, la enfocó en Simón Pedro.
- Conocimiento general -lo que se sabe por otras fuentes: Lago de Genesaret era otro nombre del Mar de Galilea o de Tiberias, su lugar de pesca.
- Implicación -Que está implícito en los hechos textuales: Jesús se llegó al lugar de trabajo de aquellos hombres. A los pescadores les interesaba más su negocio de pesca que el negocio de Jesús con la gente. A pesar de esta diferencia, Jesús vio posibilidades de la situación, y tomó la iniciativa para entrar en contacto con ellos en su nivel de experiencia e interés.
- Interpretación -qué significan los hechos y sus implicaciones: Jesús, que ya se había encontrado con Simón Pedro (4:38), cumplió un doble propósito con una sola acción. Al usar el barco de Simón Pedro, su propósito inmediato era tener una plataforma mejor desde la cual podría alcanzar a la multitud. Segundo, su propósito último era

comprometer a algunos creyentes "en embrión" directamente en su ministerio, y atraerlos así a la tarea más importante; pescar hombres para su Reino.

- Aplicación -lo que se pone en práctica después de sacadas las conclusiones: Como Jesús, nosotros debiéramos estar alerta a los jóvenes creyentes de entre nosotros que tienen algo que contribuir al ministerio de la iglesia de Cristo.

Ahora, examine las siguientes declaraciones: "Cuando Jesús le dijo a Simón Pedro: "echad vuestras redes para pescar" (v.4), realmente estaba pensando en las grandes cosas que quería que Pedro hiciera más adelante como apóstol suyo. Esto es especulación. "Los dos barcos son dos clases de creyentes. El barco de Simón representa el barco voluntario en las manos de Dios, quien lo llena de bendiciones cuando hay obediencia. El otro representa el barco inútil que nunca tendrá la plenitud de sus bendiciones porque El no está en él." ¡Esto es espiritualización!

EJEMPLO: LUCAS 5:1-11, UN PASAJE NARRATIVO

Examínese el siguiente estudio de Lc. 5:1-11. Obsérvese como el uso de las siete preguntas básicas puede ayudar a reunir en forma coherente las observaciones específicas que usted ya ha hecho. Este es un ejemplo de estudio básico personal, no debieran usarse estas preguntas mecánicamente para un estudio en grupo.

OBSERVACIÓN:

1. Contexto: Jesús se había hecho popular entre el pueblo común, se había encontrado con Simón Pedro, pero todavía no había escogido asociados íntimos que vivieran y trabajaran con él (Lucas 4).

2. Personajes: ¿Quiénes? Jesús, el predicador y maestro popular. La multitud, ansiosa por escuchar después de una noche de fracasos, aparentemente indiferentes a lo que ocurría a su alrededor. Simón Pedro, en quien Jesús concentró su atención. Implicación: Jesús pasó de la multitud al grupo y al individuo.

3. Circunstancias:

- ¿Dónde? En el lago de Genesaret (en Galilea, la provincia donde residía Jesús), v.1. Implicación: El se llegó a ellos donde estaban trabajando.
- ¿Cuándo? La mañana después de una noche de trabajo infructuoso (v.4). Implicación: Se llegó a ellos en su momento de desaliento.

4. Dato central:

- ¿Qué? Jesús llama a Simón Pedro y sus compañeros a ser sus colaboradores. Implicación del contexto: Ambas partes tuvieron tiempo suficiente (alrededor de un año) para observarse mutuamente.
- ¿Cómo? Jesús los ganó para su obra en forma progresiva
 1. observando su situación (vrs. 1-2).
 2. Iniciando a Simón Pedro en el ministerio de su gente (v. 3).
 3. Probándolo con un desafío mayor (v.4).
 4. Confiándole una responsabilidad directa (vrs. 5-7)
 5. Llevándolo a comprender que se había hecho una imagen equivocada de sí mismo, así como de Jesús (vrs 8-9);

6. Devolviéndole el ánimo (v.10)

Implicación: Jesús fue cuidadoso y prudente en la forma en que involucró en su trabajo a los pescadores, especialmente a Simón Pedro. Entró en su área de intereses y su experiencia de pescadores, y luego, a partir de ahí, los condujo, paso a paso, a reconocer su señorío.

- Por qué? Implicación del texto y el contexto: Jesús necesitaba ayudantes. El crecimiento de las multitudes ansiosas hacía que el momento fuera adecuado para elegir colaboradores, pues él solo no podía dar a cada uno su atención personal.

5. Consecuencias

- ¿Y qué? Los pescadores lo dejaron todo y siguieron a Jesús. Implicación: Sólo cuando hubieron visto con sus propios ojos que Jesús no era solamente un gran maestro, sino el Señor aun de su negocio, estuvieron dispuestos a hacer esto.

INTERPRETACIÓN: Jesús ya se había encontrado con estos pescadores. Pero sólo ahora, cuando su ministerio público se estaba expandiendo, los llamó (¿volvió a llamarlos?) para que fueran sus pescadores, una labor mucho más grande que la que habían realizado hasta entonces. Lucas subrayó la forma sabia y progresiva en que Jesús llamó a estos hombres de acción que podían entender más fácilmente las acciones prácticas que un discurso persuasivo. El haber escuchado sus enseñanzas y el descubrimiento de su conocimiento superior sobre pesca los convencieron de que tenía derecho a ser Señor de ellos.

APLICACIÓN: Su estudio probablemente le sugiera varias líneas de aplicación práctica. Algunas pueden ser personales, otras corporativas. Decídase sobre una y reflexione sobre ella hasta que vea claramente que Dios le está guiando. Por ejemplo, considere los siguientes temas para la reflexión (un tema para la reflexión no siempre surge directamente del texto, pero éste lo sugiere)

- ¿Cómo hacer discípulos?
¿Cuáles son los primeros pasos que debemos dar para hacer discípulos? ¿Qué actitudes prácticas hacia el señorío de Jesucristo debemos tener? ¿Cómo podemos descubrir discípulos en potencia? ¿Cómo podemos ayudarles a ser, a su vez, hacedores de discípulos?
- Fe y obediencia:
¿Podemos creer en Jesucristo sin obedecerle? ¿Cuánto debemos saber antes de obedecer a Cristo? ¿Qué cosas innecesarias a veces exigimos conocer antes de obedecerle? ¿A que clase de persona nos agrada obedecer? ¿Qué perdemos cuando desobedecemos al Señor? ¿Qué ganamos?
- Fe y señales visibles:
¿Son las señales visibles necesarias para la fe? ¿Qué clase de personas parecen necesitarlas? ¿Cuáles son hoy las señales de poder y la presencia de Dios? ¿Qué le ayuda a usted a creer en el señorío de Jesús?

EJEMPLO: FILEMON, UN PASAJE DISCURSIVO

OBSERVACIÓN:

1. Personajes.

- ¿Quién? Pablo es el escritor. Está preso (vrs. 1, 9, 10, 13,23), es amigo íntimo de Filemón (vrs. 1, 7, 9, 17,22), embajador de Jesucristo (v.9) y mediador a favor de Onésimo (vrs.

10-19). Filemón es el destinatario de la carta. Es un amado colaborador de Pablo (v.1), aparentemente un rico poseedor de esclavos (vrs. 2, 16,22), una columna de la iglesia (vrs. 2, 5-7), amable anfitrión (vrs 7,22) y un buen testigo (v.5). Onesimo es sujeto de la carta. Es un esclavo fugitivo de Filemón (vrs. 16,18), pero se ha convertido por medio de Pablo (v.10) y ahora es una persona transformada, muy apreciada por Pablo (vrs. 11-13, 16).

2. Circunstancias.

- ¿Dónde? Pablo está preso, probablemente en Roma. Espera ser liberado en breve y quiere visitar a Filemón (v.22). Según Colosenses 4:7-17, donde muchos nombres son los mismos que en Filemón, parecería que Filemón estaba en Colosas. Pablo conoce el lugar, pues evidentemente, junto con sus colaboradores, evangelizó la región (vrs 1, 19).
- ¿Cuándo? Según la mayoría de los estudiosos del Nuevo Testamento, si Pablo estaba preso en Roma, el año debe haber sido alrededor del 62. El momento es después de la conversión de Onésimo y antes de la anunciada visita de Pablo a Colosas, de modo que el asunto es un tema de discusión sumamente delicado.

3. Dato central.

- ¿Qué? Pablo está apelando con tacto a Filemón para que vuelva a recibir a su esclavo fugitivo, Onésimo, quien según la ley romana merecía el más duro castigo de parte de su dueño. No solamente pide misericordia para un esclavo fugitivo, sino la gracia de recibirlo como hermano en Cristo.
- ¿Cómo? Pablo apela recordando primero su íntima relación personal con el Evangelio (vrs. 1-2) y la bien conocida generosidad y fidelidad al Señor de Filemón (vrs. 4-7). Comprende bien los posibles motivos de enojo de Filemón, pero no entra a analizar los problemas, sino que sugiere tres razones personales para que actúa positivamente (vrs 8-9). Ni siquiera menciona el delito de Onésimo, sino sólo los cambios constructivos (vrs. 10-13). Apela a la naturaleza redimida, cristiana de Filemón (vrs 12-13, 15-17) sin dejar de respetar sus derechos legales y sentimientos personales (vrs 14-15). Solamente sugiere, antes que imponer su propia creencia de que esto ha sucedido en el plan soberano de Dios (v.15). Sin minimizar el mal comportamiento de Onésimo, habla de él indirectamente y promete responsabilizarse personalmente por cualquier cosa que adeude (vrs 18-19).
- ¿Por qué? Pablo, embajador de Cristo (v.9) tenía que escribir esta carta por tres razones. Primero, legalmente correspondía devolver a su dueño la "propiedad extraviada". Segundo, le daría oportunidad a Filemón para mostrar el amor y el perdón cristianos en una situación muy delicada (vrs. 14,17,21). Tercero, Pablo había llegado a amar al converso Onésimo, y naturalmente quería que éste conociera más del Evangelio práctico de amor y perdón (vrs. 12-13,17).

4. Resultados:

- ¿Y que? Pablo confiaba en que la cristiana comprensión de la situación por parte de Filemón haría que no siguiera la ley romana de venganza, sino el amor y el perdón del ofensor, como su Señor (vrs. 20-22).

INTERPRETACIÓN: La carta de Pablo a Filemón es un notable ejemplo de cómo escribe un caballero cristiano sobre un problema crucial pero delicado. Estaba en juego la aplicación práctica del Evangelio del amor perdonador de Jesucristo. Pablo no pide por el recuerdo de pasados favores personales, o solamente por el principio cristiano, o por su autoridad apostólica. Apela más bien al amor, a lo mejor de la naturaleza redimida de Filemón, dándole oportunidad para mostrar su gracia hacia Onésimo, y así, por su obediencia, continuar "la

participación de tu fe (para que sea) eficaz en el conocimiento de todo el bien que está en vosotros por Cristo Jesús" (v.6).

De hecho, esta carta es una parábola del Evangelio mismo. Filemón representa al Dios ofendido que posee legalmente a Onésimo y puede legalmente castigarlos marcándolo a fuego o dándole muerte. O puede recibirlo por gracia en una relación personal superior. Onésimo, el pecador culpable, probablemente había nacido esclavo, pero había transgredido voluntariamente al huir. No tiene derechos propios, no puede defender su causa, merece condenación y está completamente a merced de su amo. Pablo es el intercesor amigo, que ama tanto a Filemón como a Onésimo. Su apelación se basa en el amor, y toma sobre sí la deuda del ofensor, confiando en la misericordia y la gracia del ofendido Filemón.

Ningún otro relato bíblico describe más vívida y cálidamente que esta apelación a Filemón cómo debe los cristianos perdonarse unos a otros, "como Dios os perdonó en Cristo" (Ef. 4:32).

APLICACIÓN:

Considera uno de los temas siguientes para reflexión y énfasis.

- Los derechos personales y el perdón cristiano: ¿Cuáles son algunos agravios comunes que los cristianos tienen unos contra otros? ¿Qué los causa? ¿Cuál puede ser el papel de un amigo mediador entre dos cristianos enemistados? Véase también Mt. 18:15-18, Gál 6:1-2, Stgo 5:16-18.
- El cristiano y la reforma social: ¿Es la revolución política o la resistencia pasiva la respuesta a nuestras sociedades llenas de prácticas corruptas y deshumanizante? ¿En qué forma la actitud de Pablo hacia la esclavitud es una guía para nosotros? ¿Cómo empezar a atacar las raíces de la corrupción y la injusticia?
- Hablar sobre los pecados de otros: ¿Qué nos enseña Pablo acerca de discutir los pecados de otros? ¿Cuál debiera ser nuestra actitud, especialmente hacia los convertidos que han abandonado radicalmente su vida pasada? ¿Cómo podemos introducirlos en la comunidad cristiana y estimular su participación en ella?

PREPARACIÓN PARA EL ENCUENTRO BIBLICO

Antes de presentar un bosquejo para la preparación del estudio bíblico en grupo, consideremos el empleo de guías de estudio preparadas.

GUIAS DE ESTUDIO BIBLICO ¿SI O NO?

Una guía de estudio bíblico es un material de estudio preparado sobre uno o más pasajes seleccionados. Algunas de las ventajas de las buenas guías de estudio son las siguientes:

- Estimulan a los estudiantes a comenzar inmediatamente.
- Los estudiantes por lo general no tienen tiempo, recursos materiales o experiencia para una adecuada preparación.
- Las guías proporcionan más ayuda textual objetiva.
- Ayudan sustancialmente en la preparación de directores inexpertos.
- Dan mayor seguridad de que se estudia la Biblia de una manera sistemática, así como de conocer todo el consejo de Dios.
- Adaptarlas es un paso importante para aprender a preparar nuestras propias guías.

No siempre se puede conseguir una buena guía de estudio sobre el tema que uno necesita. Especialmente cuando se trata de estudios bíblicos de evangelización espontáneos. La alternativa

es seleccionar y estudiar uno mismo a fondo un pasaje, y luego prepararlo para el estudio del grupo.

Es sensato utilizar guías preparadas cuando están disponibles y preparar propias cuando no las hay. En todo caso, es esencial hacer nuestro el contenido del pasaje bíblico. Entonces uno puede compartir la verdad con convicción personal y entusiasmo. Entonces se puede ser más flexible en la dirección y sensible a las reacciones de los participantes.

EVALUACIÓN DE GUÍAS

He aquí algunas sugerencias para evaluar una guía de estudio bíblico:

- Para obtener una visión general, désele una rápida lectura, empezando por el índice. ¿Es textual -un libro o secciones de un libro? ¿Es temática-selecciones de distintas partes de la Biblia?
- Para entender la intención del autor, lea cuidadosamente su introducción. ¿Cuál es su propósito? ¿A quiénes está destinada la guía? ¿A los cristianos? ¿Con qué necesidades? ¿A no-cristianos? ¿En qué etapa?
- Analice algunos de los primeros estudios. ¿El formato la favorece? ¿Cómo? ¿Qué puntos son atractivos y útiles? ¿Hay sugerencias para el director del grupo?
- Considere la adaptación para su uso ¿Cómo puede usted usarla el año próximo? ¿Para quiénes? ¿Qué eliminaría usted? ¿Qué agregaría? ¿De que otro modo la modificaría?

USO DE GUÍAS

Considere la guía como una ayuda para el estudio, no como un producto terminado o un rígido libro de texto. A diferencia de lo que sucede con el uso de comentarios, la guía no debe inhibir su pensamiento original, sino estimularlo, pues consiste más en preguntas que en respuestas. Es mejor que usted haga sus propias observaciones sobre el pasaje antes de recurrir a la guía. Luego escriba brevemente su propia respuesta a cada pregunta de la guía. Si una pregunta parece obvia, puede ser que no haya hallado la respuesta completa.

Después de haber estudiado la guía tal cual es, adapte la para su grupo de estudio. Emplearla mecánicamente es matar la espontaneidad del grupo. He aquí algunas sugerencias para la adaptación.

- Para hacer justicia al autor y a usted mismo, lea la introducción para ver su propósito y cómo quiso que se empleara la guía. Por ejemplo, si estaba destinada al estudio personal, las preguntas probablemente serán más numerosas y detalladas que lo que necesita un grupo de estudio. Abrévielas.
- Escoja las preguntas que piensa utilizar. Asegúrese de haber entendido tanto la intención como el contenido de cada una. Agregue, elimine, modifique y pule las preguntas. No elimine ninguna pregunta vital ni altere la secuencia del pensamiento.
- Pruebe las preguntas. Use las listas de prueba que aparecen más adelante en este documento.
- Calcule la duración del estudio de acuerdo con el tiempo que disponga. Si es demasiado largo ¿se puede dividir en dos partes sin estropearlo? ¿Se puede omitir, combinar, o resumir brevemente algunos puntos?

Otros recursos pueden ser artículos de revistas y libros sobre textos y temas bíblicos. Convierta sus excelentes bosquejos en guías de estudio. Algunos artículos forman parte de una serie. Si los libros son largos, escoja algunas secciones. (Muchos de los libros de John Stott se

prestan fácilmente para esto debido a que, en primer lugar, presenta sus materiales bíblicos inductivamente.) La ventaja más obvia es que el director recibe ayuda textual y sugerencias. El problema es no ser arrastrados por la erudición y desconfiar del propio examen del texto.

CLARIDAD EN LA ORGANIZACIÓN

Ruegue que Dios le dé comprensión de las necesidades del grupo. Dependa de la dirección del Espíritu Santo. ¡Alabe a Dios por la oportunidad de trabajar con él! En la preparación de un grupo de estudio bíblico hay tres pasos básicos:

- Examinar personalmente el pasaje
- Pensar en el grupo
- Escribir un plan sencillo

Examinar personalmente el pasaje

Este es un estudio personal, el fundamento para el estudio del grupo. Ahora resumiremos el procedimiento.

- Lea, relea y vuelva a releer el pasaje concienzudamente. Emplee diferentes versiones para comparar y profundizar el significado.
- Escriba sus observaciones sobre el texto, sus implicaciones y preguntas que surjan. El acto mismo de anotar las cosas las graba más profundamente, clarifica las ideas y estimula el pensamiento.
- Medite sobre la significación de los puntos principales. Vea cómo convergen en un tema.
- Consulte las ayudas... ¡pero sólo después de haber hecho honradamente su propio trabajo! Sírvasse de diccionarios, comentarios, concordancias, atlas bíblicos y otras ayudas para el estudio. Estos le darán un trasfondo histórico, información geográfica, costumbres, interpretación de versículos difíciles, significado de términos teológicos, etc.

Su descubrimiento de primera mano de la verdad de la Palabra de Dios permitirá que él le hable directamente, de modo que no sólo haya captación intelectual, sino impacto emocional y obediencia voluntaria.

Pensar en el grupo.

Visualice el grupo de estudio mientras prepara el pasaje. Recuerde su papel como director. Su responsabilidad básica no es decirles lo que usted ha aprendido, sino capacitarlos para descubrir por sí mismos lo que la Biblia dice y lo que ello significa. Mientras más hagan los miembros sus propios descubrimientos, más se convertirán éstos en parte responsables de sus opiniones.

- Determine el propósito. Dos factores deben determinar el propósito. Primero, el pasaje mismo tiene un propósito intrínseco, que usted puede descubrir al estudiarlo objetivamente. Segundo, las personas tienen especiales necesidades intrínsecas. A medida que se torne usted crecientemente sensible a las vidas y los problemas personales, descubrirá cuáles son esas necesidades. Sabrá entonces qué subrayar en el pasaje.
- Haga un bosquejo. El bosquejo debe ser simple. Tres o cuatro puntos y sus subpuntos. Debe mostrar también progresión hacia un clímax o un desafío. Un buen bosquejo ayuda a recordar el contenido, especialmente mientras se conduce el estudio.
- Formule preguntas. Las preguntas son las mejores herramientas del guía para estimular a otros a examinar los hechos del texto y descubrir su significación y aplicación.

- a. Convierta los puntos principales en preguntas para discusión. Ahora anticipe la respuesta del grupo a esas preguntas. ¿Es la pregunta 1 introducida demasiado abruptamente? Prepare entonces algunas preguntas auxiliares que conduzcan a ella. ¿Es la pregunta 2 demasiado amplia? Entonces prepare algunas preguntas de sondeo para estimular una mayor investigación del texto o más pensamiento acerca de posibles implicaciones. ¿La pregunta 3 ya ha sido cubierta por las implicaciones de la 2ª? Táchela.
- b. Mezcle y balancee el tipo de preguntas haciendo preguntas:
 - De observación: conducen a los miembros del grupo a investigar el texto (o los conocimientos generales) para buscar una respuesta;
 - De interpretación: estimulan a los miembros a determinar el significado de palabras, acciones, versículos y las ideas del autor;
 - De aplicación: Desafían a los miembros a responder a la verdad aprendida.
- c. Use ocasionalmente preguntas que ayuden al grupo a identificarse con los personajes de la historia.

Por ejemplo, en los Evangelios algunos podrían identificarse con el líder desesperado que acude a Jesús por ayuda, o con los discípulos sabelo-todo, o con el mismo compasivo Jesús, o con sus adversarios. Se podría preguntar, por ejemplo: "¿Qué conflictos emocionales debe haber sentido Nicodemo en este punto", "¿Por qué le parece que Pedro sintió que sabía mejor que Jesús lo que hacer?", "¿Qué cosas vio Jesús en la multitud que lo movieron a compasión?", "¿Qué le parece que sentiría el fariseo cuando le dijo eso a Jesús?"

- d. Haga preguntas de sondeo progresivas que precipiten las percepciones.

Supongamos, por ejemplo, que están estudiando Jn. 3:1-15. Usted quiere sacar a luz la importante conclusión de que Jesús entendía perfectamente a Nicodemo. Podría preguntar: "¿Cómo muestra Jesús su agudo interés en Nicodemo?" Pero esto es demasiado amplio. Trate algo más o menos así:

1. ¿Qué sabía ya Jesús sobre Nicodemo? (Una pregunta de observación, basada en el v.10)
2. Observen la respuesta de Jesús a la declaración franca de Nicodemo en el v.2. ¿Qué pregunta aparentemente vio Jesús oculta detrás de ella? (una pregunta de implicación).
3. ¿Cómo creen ustedes que vio él realmente a Nicodemo, sólo como un fariseo, como un líder de los judíos? (Una pregunta de interpretación).
4. Si Jesús podía entender tan bien a Nicodemo, ¿cómo creen ustedes que entiende hoy a los hombres, a nosotros, por ejemplo? (Una pregunta de aplicación)

- e. Pruebe sus preguntas: Pregúntese constantemente mientras prepara las preguntas: "¿Cómo es probable que respondan a esto?"

Una pregunta es buena si:

- Es clara y breve, fácil de captar;
- Hace que uno investigue el texto;
- Revela un punto vano;
- Estimula nuestro pensamiento y juicio;
- Conduce a una respuesta válida;
- Ayuda a la progresión del estudio;

- Lleva a una respuesta apropiada.

Una pregunta es pobre si:

- Es irrelevante para su propósito;
 - Es demasiado complicada o vaga;
 - La respuesta es demasiado obvia o simple;
 - No tiene una respuesta definida;
 - Conduce a más especulación o tangentes;
 - Los participantes no tienen los conocimientos para responderla.
- ***Piense seriamente sobre la aplicación.*** Considere varios temas posibles para la reflexión. En un grupo menos experimentado existe el peligro de que la aplicación sea general y estereotipada, o peor aún, absorbida en una oración final que constituye un resumen, o eliminada completamente por falta de tiempo. Por otro lado, no todos los pasajes bíblicos tienen una relación directa con nuestra vida cotidiana, ni todos los textos nos atraen como para hacer una aplicación práctica. Hay momentos en que la respuesta a un estudio bíblico debiera evocar en nosotros puro gozo al apreciar a nuestro Gran Dios Creador y su soberana bondad. Esto sucede con muchos salmos. Y lo mismo con una contemplación detenida de Jesucristo en algunas partes de los Evangelios. A veces la intención de la Palabra de Dios es cuestionar y reencauzar nuestro pensamiento. Este era a menudo el efecto de las preguntas de Jesús a sus oyentes. A veces es cuestión de consuelo o simplemente de aceptar un hecho acerca de Dios en lugar de resistirlo; por ejemplo, su soberanía. Pero el punto es que debemos tener una idea clara de lo que hace contacto con las vidas de los miembros del grupo.
 - ***Sepa cómo terminar.*** No se puede predecir exactamente cómo terminará un estudio. Pero se debe pensar en una manera apropiada de concluir la discusión, a la luz de lo que se ha estudiado en el grupo. ¿Habrá tiempo para un momento de oración? ¿Una o dos oraciones? ¿Un momento de meditación?. En un encuentro bíblico de evangelización las sugerencias anteriores pueden no ser tan apropiadas como lo serían en un encuentro bíblico pastoral. Es imprudente presionar al no creyente para que haga una aplicación personal. Si el estudio ha sido genuino, la verdad hablará poderosamente a su necesidad básica. Cuánto mejor es dejar que él mismo haga la pregunta: "¿Qué tengo que hacer?" (Hch. 2:37; 8:36).

Escribir un plan sencillo.

¡Ya se ha preparado lo mejor posible! Escriba ahora un plan sencillo que le ayude en la discusión y que pueda archivar para volver a utilizarlo. Esto le ayudará a aclarar el pensamiento. En el momento de escribir este plan debe conocer bien las líneas generales del estudio. Todo lo que necesita es una tarjeta o una hoja de papel, no mayor que una página de la Biblia, a la cual puede acudir durante el estudio en el grupo solo cuando sea necesario.

Debería incluir:

- El pasaje y el título.
- El propósito específico y alcanzable.
- La introducción, breve y relevante.
- El bosquejo, preguntas, notas explicativas, resúmenes parciales.
- La conclusión, breve pero definida.

- Dé al estudio un título interesante. Esto le ayudará a mantener la concentración. Debiera sugerir el contenido del pasaje así como despertar la atención. Un título adecuado será preciso, breve, contemporáneo y característico.
- Debe establecer claramente el propósito. Esto es principalmente para su propia dirección. Tenga en mente que todo estudio objetivo debiera describir un cambio propuesto en los alumnos. Sin duda Dios le mostrará cuál es, al orar por su dirección. Trate de escribirlo en una frase breve y sencilla.
- Una introducción breve y relevante debe captar la atención del grupo con la primera sentencia. Una de las maneras más pesadas de comenzar un estudio bíblico es decir, sin entusiasmo alguno: "Busquemos tal y cual pasaje". El propósito de la introducción es captar el interés del grupo, decir cuál es el tema, mostrar su importancia para el grupo, y a veces sugerir un enfoque del estudio.
- Varíe sus introducciones. Su punto estratégico, aunque sea sólo una parte muy breve del total, merece sus esfuerzos creativos. He aquí algunas sugerencias:
 - Introducción objetiva a un libro o una serie de pasajes.
 - Experiencia personal, suya o de algún otro.
 - Breve exposición de un problema vital-práctico, personal o social
 - Una hipotética situación moderna, paralela a una del pasaje.
 - Acontecimientos corrientes o conocimientos comunes en una comunidad.
 - Explicación del contexto.
 - Una duda de un no cristiano.
 - Puntos de vista expresados en la literatura y las artes corrientes.
 - Citas notables de autores conocidos.
 - Ayuda visual.
 - Una pregunta sacada de la experiencia personal común.
 - Información histórica o técnica.
 - Definición de palabras o conceptos clave.
 - Una breve lectura de un libro o una revista o periódico, sobre el tema.
 - Declaración directa del propósito.
 - Informe sobre una situación vital creciente.
- Ya se ha explicado en detalle el asunto del bosquejo de preguntas de dirección. Aquí sólo necesitamos agregar que al pensar detenidamente en el progreso de las preguntas que formule el lector puede descubrir que necesita alguna explicación o declaraciones o resúmenes de transición entre los puntos principales. Anótelos. También aprenda a anticipar las posibles respuestas de las personas y sus preguntas durante el estudio, a las que deberá responder con sus preguntas espontáneas para ayudarles a descubrir sus propias respuestas. Vea mas arriba la sección sobre cómo terminar el estudio. Es prudente preparar un breve resumen de lo que se ha aprendido. Esto debiera conducir a un desafío o a una conclusión reflexiva.

PREPARACIÓN EN PROFUNDIDAD

Un amigo predicador nos dice que necesita dieciocho horas por semana para preparar su sermón de treinta minutos de cada domingo por la mañana. No es extraño que su congregación no sólo esté completamente absorta durante esa media hora, sino que pueda recordar todos los puntos principales.

Puede que la dirección efectiva de un encuentro bíblico no requiera dieciocho horas. Pero se necesita mucho tiempo. Mientras más temprano se comience, más tiempo habrá para absorber la verdad. Según una cantidad variable de factores, la experiencia, el pasaje, el grupo, las

circunstancias, el director término debiera dedicar alrededor de seis horas a la preparación. Adapte el siguiente programa a su situación:

- 1º Día: Escoja y lea el pasaje. Reflexione.
- 2º Día: Estudie para su propia bendición y crecimiento.
- 3º Día: Estudie con el grupo en mente, haciendo notas sobre un bosquejo.
- 4º Día: Formule las preguntas para la discusión.
- 5º Día: Imagine el comportamiento del grupo de estudio. Revise si es necesario.
- 6º Día: ¡Descanse!

Las recompensas de esta disciplina serán:

- Confianza personal en que Dios le hablará y que su Palabra está empezando a afectar su vida:
- Desarrollo de hábitos de estudio de la Palabra de Dios que durarán toda la vida.
- Cálido entusiasmo por la Biblia que se contagiará a otros.
- Dominio práctico del conocimiento de la Escritura que estimule su discipulado bajo la soberanía de Cristo.

Es asombroso reconocer que, en cierto sentido, en esto Dios tiene más interés que nosotros, y que él nos sostiene todo el tiempo. ¡Cuenta con esto!

PRINCIPIOS DE INTERPRETACIÓN

La hermenéutica, la ciencia de interpretación y explicación de un texto especialmente de acuerdo con las leyes definidas de la exégesis, puede parecer un estudio difícil. Pero en todo estudio de la Biblia es imperativo conocer al menos sus principios básicos. A medida que maduramos en la disciplina del estudio bíblico, aprendemos principios más refinados y se acrecienta nuestro goce del Palabra de Dios.

PRINCIPIOS GENERALES APLICABLES A TODA LA LITERATURA ANTIGUA

Ciertas leyes literarias se aplican a toda la literatura antigua, inclusive la Biblia. Pero hay también ciertos principios que sólo se aplican a la Biblia. Ahora consideraremos la primera categoría.

Contexto.

¿Qué precede al texto actual? ¿Qué lo sigue? Estos elementos pueden modificar o guiar nuestra interpretación no sólo de una unidad de la Escritura, sino aun de una frase o una palabra. Jn 9:3, "no es que pecó este, ni sus padres", sacado de su contexto podría hacer suponer que Jesús enseñaba la absoluta falta de pecado.

Forma literaria.

Cada forma literaria tiene su manera especial de comunicar la verdad. Los escritores escogen la forma que acentúe cierto aspecto de la verdad. Un relato histórico o narrativo describe un acontecimiento. Un discurso o argumentación trata de persuadirnos de que algo es válido o verdadero. Por medio de la poesía un hombre comparte sus pensamientos y sentimientos personales. Por medio de la filosofía, uno reflexiona sobre la existencia humana. Por medio de la profecía otro revela los planes de Dios para el futuro y su análisis del presente. Para los énfasis de estas formas -prosa, poesía y filosofía- véase el final de este capítulo.

Trasfondo histórico.

Los escritos bíblicos abarcan un muy amplio lapso histórico, desde la primitiva civilización nómada del Oriente hasta el altamente civilizado y a menudo sofisticado siglo I del mundo romano. Por lo tanto, no podemos juzgar la dura norma del Antiguo Testamento "ojo por ojo y diente por diente" simplemente a la luz de las palabras de Jesús en Mt 5:38-42, sino en su situación original del siglo XIV a.C. De la misma manera sólo podemos entender la conducta un tanto discutible de la reina Esther si la vemos en el cautiverio extranjero de la corte de Persia del siglo VII a.C.

Ubicación geográfica.

Un país y su territorio o una ubicación urbana afectan a las personas y sus respuestas. Saber que Judas Iscariote ("Iscariot" = "hombre de Keriote", en Moab) era probablemente el único de los doce discípulos que procedía de una región diferente de Judá, ayuda a entender mejor su personalidad. Por cierto, la historia antigua de los israelitas y la expansión misionera de la Iglesia cristiana (por ejemplo, hasta Efeso, en Hch 19) no pueden apreciarse sin un conocimiento geográfico de sus respectivas escenas geográficas.

Factores sociológicos

Configuran el contexto humano que moldea el pensamiento y las reacciones personales. Jesús apreciaba estos elementos. Hay una comparación clásica en las maneras muy diferentes en que trató a Nicodemo, que procedía de la élite de la sociedad (Jn 3), y la mujer samaritana, que procedía del otro extremo social (Jn 4). Los dolores de cabeza y de corazón de Pablo en su relación con la joven y confusa iglesia de Corinto, por otro lado, sólo pueden apreciarse si entendemos que estaba implantada en una comunidad portuaria notoriamente inmoral y religiosamente sincretista.

Uso del lenguaje

Además del uso básicamente gramatical al cual nos referimos en el capítulo 8 al tratar de la observación e interpretación del texto, debemos acrecentar también nuestra comprensión de ciertas palabras y frases.

Algunas han adquirido un significado especial en las Escrituras, como "amor", "humildad", "piedad", etc.

Algunas son modismos hebreos ("la diestra de Dios"="igualdad con Dios") o griegos ("juntándolo todo el hijo menor", en Lc 15:13). La versión popular traduce: "el hijo menor juntó todas sus cosas".

Algunas pueden ser lenguaje figurado más que literal. Sobre esto véase la última sección de este capítulo.

Algunas tienen cambios de significado aun en nuestro propio idioma. Especialmente, las versiones antiguas (que un asombroso número de cristianos todavía emplean con exclusividad), como la de Reina-Valera (originalmente traducida en 1569). Por ejemplo, el uso de "caridad" en lugar de "amor" en 1ª Co 13 es un caso evidente.

Punto de vista del autor.

La unicidad de un libro o aun de cada pasaje separado también puede ser apreciada más cabalmente si entramos en las circunstancias del autor. ¿Cuál fue el problema o necesidad que lo impulsó a escribir? ¿Cuál fue su propósito consciente al escribir a esas personas en particular? Por ejemplo, la pequeña carta a Filemón sólo suelta sus pepitas de oro cuando vemos a Pablo en una cárcel romana intercediendo con todo su interés redentor por Onesimo, el esclavo fugitivo recién convertido, ante su buen amigo y fiel colaborador Filemón, el ofendido dueño. ¡Un problema sumamente delicado!

PRINCIPIOS ESPECIALES APLICABLES A LA BIBLIA

La naturaleza divina de la Biblia

El propósito de Dios al darnos la Escritura es aún más importante que conocer la intención del autor humano. Al estudiar la Biblia debemos reconocer que es la revelación directa, personal, de Dios a nosotros, de su naturaleza y de sus soberanos propósitos de amor. Los escritores bíblicos fueron conscientes de esto en diverso grado - Jer 1:9, He 1:1-4, 1P. 1:10-12, Ap 1:10-11, etc.

Unidades de la Biblia.

El reconocimiento de la naturaleza divina de la Biblia nos lleva a esperar en ella una estructura única, coherente. Por lo tanto, los cristianos tienen razón al referirse a ella como "el Libro", en lugar de pensar en 66 libros separados. Cada uno de ellos hace una contribución al total y un tema central los recorre a todos. Por eso es que en la interpretación utilizamos referencias cruzadas, porque la Biblia es su mejor comentario. Véase también 1ª de Corintios 2:13.

Centralidad de Jesucristo y sus dos misiones terrenales

El tema de la Biblia ha sido denominado el hilo escarlata de la redención que corre a través de sus páginas. Pero más específicamente es el mismo Redentor, Jesucristo. Quien se revela progresivamente desde el Génesis hasta el Apocalipsis. Aparte de este tema cohesivo y progresivo de Cristo como Creador-Redentor del hombre enajenado, la interpretación de la Biblia se reduciría a lugares comunes humanísticos. Véase especialmente Jn 5:39 y He 1:1-4

Relación del Antiguo Testamento con el Nuevo

Es especialmente importante ver la relación vital entre el Antiguo y el Nuevo Testamento. Dijo San Agustín: "Lo que está latente en el Antiguo Testamento está patente en el Nuevo." Isaías está incompleto sin Mateo. No se puede entender Hebreos sin el conocimiento de la historia y el ritual del Antiguo Testamento, y especialmente del Pentateuco. No se puede entender la misma persona y obra de Cristo sin el Antiguo Testamento.

Conceptos históricos de la iglesia.

Aunque sus conclusiones ciertamente no están en el mismo nivel inspirado de los libros bíblicos, reconocemos el alto valor de los cuidadosos estudios de hombres piadosos a través de los tiempos. En el proceso de interpretación debemos tomar en serio sus puntos de vista. Por ejemplo, el estudio intenso de Romanos fue el punto clave de las vidas de Agustín, Lutero y Wesley. La corriente principal del cristianismo histórico ha hallado consecuentemente de inmenso valor instructivo los puntos de vista de los verdaderos creyentes de todas las épocas.

Los muchos aspectos de la verdad.

Más bien que tropezar sobre puntos aparentemente irreconciliables o ilógicos de la Escritura, los cristianos debieran gozarse en ellos. ¡La verdad tiene muchas dimensiones y facetas! Nuestro Señor es a la vez el León (Ap 5:5) y el Cordero (Ap 5:6). Seguimos a Cristo a la vida eterna por nuestra propia libre decisión (Jn 6:37), y Dios es el Soberano en nuestra salvación personal (Jn 6:44). Es útil distinguir entre una paradoja, una declaración aparentemente absurda que parece contradecirse a sí misma por un juego de palabras (p.ej. Lc. 9:24), y una antinomia, una aparente contradicción entre conclusiones que parecen igualmente lógicas, razonables o necesarias (p.ej, la soberanía de Dios y la libertad del hombre).

Los límites de la revelación y nuestras limitaciones humanas.

Dios no está obligado a revelárnoslo todo. A veces somos meramente curiosos acerca de ciertas cosas o imprácticos en nuestra búsqueda de conocimientos. Debemos reconocer

humildemente nuestras debilidades y falibilidades humanas al estudiar las Escrituras. Tal vez por esta razón Dios mismo puso los límites en Dt. 29:29 "Las cosas secretas pertenecen a Jehová nuestro Dios." Pero ésta nunca puede ser una excusa para la holgazanería o la ingenuidad, pues la declaración continúa: "... mas las reveladas son para nosotros y para nuestros hijos para siempre, para que cumplamos todas las palabras de esta ley." La profundización de la comprensión progresiva de la Palabra de Dios sólo puede producirse mediante la obediencia a la misma.

Interpretación de lo oscuro en base a lo claro y de la parte en base al todo

Nos detenemos preferentemente en las enseñanzas claras de la Palabra de Dios. Pero no ignoramos las partes oscuras. Por ejemplo, la breve y extraña declaración de 1ª Co 8:3 adquiere un significado más claro cuando la comparamos con 1º Co 13:4-13. Asimismo la admonición de Pablo a los filipenses (2:12): "ocupaos en vuestra salvación" puede entenderse correctamente no sólo por su contexto, sino también viéndola en relación a toda la obra de salvación que Dios realiza en el creyente.

La iluminación del Espíritu Santo

¡Cuan privilegiados somos no sólo al recibir del mismo Autor el Libro, sino también que él nos guíe e instruya! El menos "teológicamente preparado" entre nosotros puede crecer en el discernimiento de la voluntad revelada de Dios.

Pero la unción que vosotros recibisteis de él permanece en vosotros, y no tenéis necesidad de que nadie os enseñe; así como la unción misma os enseña todas las cosas, y es verdadera, y no es mentira, según ella os ha enseñado, permaneced en él. (1ª Juan 2:27)

FORMAS LITERARIAS DE LA BIBLIA

Nuestro goce del estudio bíblico aumenta grandemente cuando reconocemos que la Biblia es no sólo la revelación sobrenatural de Dios a nosotros, sino también una gran literatura con temas significativos y que sigue los principios literarios como toda otra prosa y poesía clásicas.

Historia/narrativa.

La historia es el relato explicativo de acontecimientos pasados. Los pasajes histórico/narrativos describen acciones y acontecimientos que en cierto lugar y momento fueron significativos para las personas de entonces. O sea, que Dios comunicó sus mensajes mediante ciertos hechos históricos.

Los primeros diecisiete libros del Antiguo Testamento y los primeros cinco del Nuevo comprenden esta clase de literatura bíblica.

Discursos/argumentación.

Esta clase de pasajes da énfasis a una idea central más bien que a la acción. Por lo tanto es más abstracta que la narrativa concreta. El autor trata de persuadir a sus lectores de determinada verdad, por medio de razones, comparaciones, contrastes, experiencias, ejemplos y otras ilustraciones.

Los discursos que Moisés pronunció ante los hijos de Israel en Deuteronomio, los sermones de Jesús y los apóstoles, y las epístolas del Nuevo Testamento son los mejores ejemplos.

Poesía.

Esta es expresión de sentimientos. Aquí se destacan más la intuición y la imaginación que la acción o la lógica. El tema de la poesía hebrea es el encuentro personal con el Dios viviente.

En el Antiguo Testamento se hallan los siguientes tipos de poesía:

- Épica: poesía narrativa que trata de acciones heroicas, escrita en estilo elevado. En la Biblia no hay ejemplos bien definidos debido a que la poesía y la prosa hebreas se superponen. Pero véase num. 22-24 (la historia de Balaam) y Jue 5 (el cántico de victoria de Débora).
- Drama: poesía actuada, como en Job, diálogo dramático en ciclos que desarrolla un gran tema, con un dudo, desarrollo y desenlace.
- Lírica: poesía cantada, generalmente de naturaleza reflexiva. Algunos ejemplos son los salmos, el Cantar de los Cantares y los cánticos de Miriam y Moisés en Ex. 15.

A fin de entender la poesía hebrea el estudiante debe reconocer sus características especiales:

- Imaginería: Esta es la característica más sobresaliente de la poesía hebrea, particularmente en el uso profético, donde el mensaje a menudo llega en formas familiares; p. Ej Is 11:1 (el tronco y el vástago); Am 1:4, 7, 10, 12, 14 (el fuego que representa el juicio de Dios); Zac. 13:7 (el pastor y las ovejas dispersas).
- Paralelismo: Ritmo en el pensamiento más bien que en la métrica. La segunda línea constituye un dueto que se refiere a lo dicho en la primera.
 - Sinónimo: la segunda línea repite el pensamiento de la primera con diferentes palabras; p. Ej Nm 23:8
 - Antitético: la segunda línea expresa un contraste con la primera: p. Ej Sal 1:6 y la mayoría de los Proverbios de los capítulos 10-24.
 - Sintético: la segunda línea amplía o complementa la primera, ya sea como consecuencia o como una expansión; p. ej Sal 37:4, 5, 13.
 - Culminante: la segunda línea enaltece el efecto de la primera; p. Ej Sal 45:12, 13.
 - Emblemático: la segunda línea da una ilustración figurada; p. ej Sal 42:1.

Otras características no son tan distintivas. El ritmo del sonido, en el sentido occidental de la métrica estricta de sílabas acentuadas y no acentuadas no es tan importante como en la poesía clásica occidental. Otros elementos literarios son el símil, la metáfora, la hipérbole, la asonancia, la aliteración y el acróstico. Muchas de estas características se han perdido en la traducción.

Siempre es difícil traducir poesía de su idioma original a otros, especialmente cuando ella gira alrededor de la intuición y los sentimientos. Afortunadamente para nosotros, la poesía bíblica no se escribió en la forma clásica occidental con sus rígidas normas de rima y ritmo. Pero, como señala C. S. Lewis en *Reflections on the Salms* (Reflexiones de los Salmos), las dos características principales de la poesía hebrea, la imaginería y el paralelismo, se traducen más fácilmente que otras a otros idiomas. ¡Seguramente esto nos muestra la soberanía de Dios sobre su Palabra y la elección del idioma!

Literatura de sabiduría o sapiencial.

Esta forma de literatura es una reflexión sobre la vida. Se señalan dos formas generales.

- El proverbio es un meduloso epigrama que expresa una generalización acerca de la vida al observar la naturaleza o la conducta ética. El enigma y la parábola, que alcanzó su perfección en las enseñanzas de Jesús, es una forma desarrollada del proverbio.

- El discurso es una reflexión más extensa sobre la naturaleza y la vida. Puede presentarse en una forma refinadamente poética como en Job o en Salmos sobre problemas, como el 73, o puede ser un ensayo como Eclesiastés.

Profecía.

Es la revelación de una verdad mediante símbolos, visiones y aguda observación histórica, así como mediante la revelación puramente divina. Estrictamente hablando, la profecía no es una forma literaria separada, sino un contenido distintivamente divino. Emplea las diversas formas literarias de prosa y poesía.

El discurso profético puede ser considerado como retórica, historia escrita de antemano, así como el análisis divino del presente. Se puede hallar muchos mensajes proféticos en forma poética p.ej en Isaías, Amós y Oseas.

Finalmente, está la "carga profética" o "sentencia profética" que puede ser considerada discursiva o exhortatoria. En todas las profecías, tanto del Antiguo como del Nuevo testamento, van entrelazadas la proclamación y la predicción; p.ej Dt 18:15; Is 7:14; Mt 24:25.

Lenguaje literal y figurado de la Biblia.

La imaginación y el lenguaje figurado son características muy prominentes no sólo de la literatura bíblica. La mayoría de los escritores efectivos los usan para comunicarse vívida y claramente. Esto se debe a que por lo común aprendemos mediante analogía, es decir, comparando lo desconocido con lo conocido, lo sobrenatural con lo natural. Jesús empleaba el lenguaje figurado con un efecto sorprendente, impartiendo así sus enseñanzas a través de un método de comunicación de apelación universal.

Algunos problemas de la interpretación del lenguaje figurado son que: (1) algunas personas confunden el sentido figurado con el literal; (2) llevan demasiado lejos la analogía, espiritualizando cada detalle, y (3) dan más prominencia a la figura que a la verdad que hay detrás de ella.

Una regla general es considerar lo que hay en la Biblia como literal, a no ser que su interpretación sea absurda o contradiga la Escritura. Si es figurado, trátase entonces de determinar de qué clase es. Busque el punto principal. El significado de los detalles puede acrecentar la comprensión de este énfasis central.

Debemos a J. Stafford Wright particularmente las primeras cuatro definiciones siguientes:

- (1) Hecho literal. El relato literal, o resumen exacto de algo que se dice o hace, de manera que cada frase ha de ser entendida en su sentido literal. Esto es aplicable especialmente a las secciones narrativas del Antiguo y el Nuevo Testamento.
- (2) Hecho sustancial o comprimido. La supresión de detalles sin importancia a favor de algún hecho principal, de modo que la interpretación literal de frases individuales, que aisladamente pueden no ser reales, está subordinada al hecho completo que la declaración total está destinada a comunicar. P.ej Mt 9:18. Comprime los detalles de la historia de la hija de Jairo, que Mr 5 y Lc 8 dan como hechos literales.
- (3) Alegoría. La descripción de una verdad por medio de un relato que puede ser disfrutado como una historia aunque los acontecimientos no hayan ocurrido y a menudo no puedan ocurrir en la forma en que se registran. P.ej. Jue 9:7-15; 2ª Ro 14:9. (La alegoría es una parábola expandida.).
- (4) Tipo. La representación de una verdad permanente y mayor por una cosa o un acontecimiento, que también tiene existencia y significación propias. P. Ej, la ley ritual del

Antiguo Testamento como un tipo de Cristo y su obra, se enseña claramente en el libro de Hebreos, especialmente en los capítulos 5-10.

- (5) Símbolo. La representación de un hecho o visión de una cosa o un suceso que no tiene significación en sí, sino sólo en lo que representa. P. Ej Ez 37:15-28.
- (6) Parábola. Un relato, por lo general tomado de una situación conocida, para ilustrar un punto que el autor quiere hacer entender. Aquí debemos tener especial cuidado de no tergiversar el sentido mediante la espiritualización de detalles. Jesús perfeccionó esta forma.
- (7) Símil. Una comparación entre dos objetos que no están realmente relacionados entre sí utilizando como introducción "así como" o "como". P. Ej, "Si no os hicieréis como niños, no entraréis en el reino de los cielos" (Mt 18:3).
- (8) Metáfora. Empleo de una palabra o frase en sustitución del nombre de uno u otro para sacar una comparación. P. Ej "Jehová es mi pastor" (Sal 23:1).
- (9) Hipérbole. Exageración deliberada con el propósito de dar énfasis. P. Ej, "Y hay también muchas otras cosas que hizo Jesús, las cuales si se escribieran una por una, pienso que ni aun en el mundo cabrían los libros que se habrían de escribir" (Jn 21:25).
- (10) Miosis. Lo opuesto de la hipérbole: una contracción de la verdad para acentuar el énfasis. P. Ej, "Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo... Contra tales cosas no hay ley" (Gá 5:22-23).
- (11) Ironía. Una declaración contraria a la realidad existente, hecha en tono humorístico, y a menudo ridículo, a fin de hacer resaltar la situación real P. Ej, "Ya estáis saciados, ya estáis ricos, sin nosotros reináis" (1ª Co 4:8).
- (12) Eufemismo. Sustitución de un término que podría ser violento o áspero, por uno más suave. En los relatos evangélicos es común el empleo de "pecadora" en lugar de "prostituta", particularmente en Lucas.
- (13) Sinécdoque. El uso de una parte para representar el todo, o del todo para representar la parte. P. Ej, "Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás, porque no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos" (Mt 16:17).
- (14) Personificación. Un tipo de metáfora que atribuye cualidades humanas a abstracciones, lugares, cosas, ideas. P. Ej, en Pr 1:20-33 se hace referencia a la sabiduría como una mujer que habla en primera persona, "yo".
- (15) Apóstrofe. Una forma de personificación en la cual el autor habla directamente a una cosa, una idea o un objeto imaginario, como a una persona. P. Ej, "Oh muerte, yo seré tu muerte; y seré tu destrucción, oh Seol; la compasión será escondida de mi vista" (Os 13:14).
- (16) Antropomorfismo. Atribución de cualidades humanas a Dios a fin de presentar ideas abstractas P.ej, "Levántate, oh Jehová, en tu ira; álzate en contra de tu furia de mis angustiadores... Dios es juez justo, y Dios está airado contra el impío todos los días" (Sal 7:6, 11).
- (17) Lenguaje de apariencias. Una descripción de lo que uno ve, sin intentar ser "científico". P. Ej, "(Dios) manda al sol y no sale" (Job 9:7).
